

---

# **Mañanas de Abril y Mayo**

**Pedro Calderón de la Barca**

---

**textos.info**

biblioteca digital abierta

**Texto núm. 4194**

---

**Título:** Mañanas de Abril y Mayo

**Autor:** Pedro Calderón de la Barca

**Etiquetas:** Teatro, Comedia

---

**Editor:** Edu Robsy

**Fecha de creación:** 20 de enero de 2019

**Fecha de modificación:** 20 de enero de 2019

---

**Edita textos.info**

---

**Maison Carrée**

c/ Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

---

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

## Personas

Don Juan.

Don Pedro.

Don Hipólito.

Don Luis.

Arceo, *gracioso*.

Pernía, *escudero vejete*.

Doña Clara.

Doña Ana.

Doña Lucía, *dueña*.

Inés, *criada*.

La escena pasa en Madrid.

# **Jornada primera**

*Sala en casa de Don Pedro.*

## **Escena I**

**DON JUAN** *embozado*; **ARCEO**, *con una luz en un candelero.*

**Arceo:**

Ya he dicho que no está en casa  
Mi señor, y es, caballero  
O fantasma, ó lo que sois,  
En vano esperarle, puesto  
Que no sé á qué hora vendrá  
A acostarse.

**D. Juan.**

Yo no puedo  
Irme de aquí sin hablarle.

**Arceo:**

Pues en el portal, sospecho  
Que estareis mucho mejor.

**D. Juan.**

Mejor estaré aquí dentro.

**Arceo:**

Muerto de capa y espada,  
Que tan pesado y tan necio  
Has dado en andar tras mí  
Rebozado y encubierto,  
Agradécele al Señor  
Que te tengo mucho miedo;  
Que si no, yo te pusiera  
A cuchilladas muy presto  
En la calle.

**D. Juan**

No lo dudo;  
Mas no os turbeis: de paz vengo.  
De Don Pedro soy amigo,  
Sosegaos...

**Arceo:**  
¡Lindo sosiego!

**D. Juan.**

Y sentaos aquí.

**Arceo:**  
Yo estoy  
En mi casa, y si yo quiero  
Me sentaré.

**D. Juan.**

Pues estad  
Como quisiéredes.

**Arceo:**  
Cierto  
Que sois fantasma apacible  
Y que teneis mil respetos  
Del Convidado de piedra.

**D. Juan.**

Decidme, ¿qué hace Don Pedro  
Fuera de casa á estas horas?  
¿Diviértele amor ó juego?

**Arceo:**  
Juego ó amor le divierte.

**D. Juan.**

Todo es uno, á lo que pienso,  
Pues amor y juego, en fin,  
Son de la fortuna imperios.  
¿Anda de ganancia ahora?

**Arceo:**

Yo de pérdida me veo.

**D. Juan.**

¿Está desfavorecido?

**Arceo:**

No lo sé.

**D. Juan.**

¿Pues sus secretos

No fía de vos?

**Arceo:**

No fía,

Sino presta algunos dellos.

(Ap.) (¿No bastaba entremetido

Sino pregunton?)

## Escena II

**DON PEDRO. — DON JUAN, ARCEO.**

**D. Ped:**

¿Qué es esto?

**Arceo:**

(A D. Juan.) Esperad en hora mala  
En la calle ó el infierno,  
Si no quereis...

**D. Ped:**

Díme, loco,  
¿Qué ha sido?

**Arceo:**

Vienes á tiempo;  
Que si un poco más tardaras,  
A ese embozado, sospecho  
Que le echo por la ventana  
Tan alto, que deste vuelo,  
Ya que no siete-durmiente,  
Uno-volante, primero  
Que volviera, se mudaran  
Los trajes y los dineros,  
Y se hablaran otras lenguas.

**D. Ped:**

¿Quién es?

**Arceo:**

No lo sé; mas pienso  
Que es algun hombre casado  
Que viene á verte encubierto,



Pues no se ha dejado ver  
La cara.

**D. Ped:**

Pues, caballero,  
¿A quién buskais así?

**D. Juan.**

A vos.

**D. Ped:**

Decid, ¿qué quereis?

**D. Juan.**

Dirélo  
En quedando solos.

**Arceo:**

¿Ves,  
Si digo bien?

**D. Ped:**

Majadero,  
Salte allá fuera.

**Arceo:**

En buen hora.

(Ap.) (Porque aunque ir á hablar tengo  
Con Doña Lucía, la dueña  
De mi vecina, más quiero  
Ser hoy criado que amante,  
Y he de estar aquí, por serlo,  
Escuchando cuanto digan.) (Vase.)

## **Escena III**

**DON JUAN, DON PEDRO.**

**D. Ped:**

Ya estoy solo, y sólo espero  
Que me digais, qué quereis.

**D. Juan.**

Cerrad la puerta.

**D. Ped:**

Suspenso  
Me teneis. Ya está cerrada.

**D. Juan.**

(Desembózase.)

Pues ahora, á esos piés puesto,  
Me dad, Don Pedro, los brazos.

**D. Ped:**

¡Don Juan, amigo! ¿Qué es esto?  
¿Cómo os atreveis á entrar  
Así en Madrid, sin que el riesgo  
De vuestra vida mireis?

**D. Juan.**

Como la muerte no temo:  
Así no guardo la vida;  
Que ya, de tratarlas, tengo  
Con la compañía perdido  
A mis desdichas el miedo.  
Ya sabeis (como quien fué

Por la vecindad, tercero  
De mi desdichado amor)  
Aquel venturoso tiempo  
Que amé á Doña Ana de Lara,  
Cuyo divino sujeto  
Se coronó de hermosura,  
Se laureó de entendimiento.  
Ufano con mi esperanza,  
Y con su favor soberbio,  
Viví. En esto no me alabo,  
Antes me desluzco en esto;  
Que en materias de favores  
Es tan desdichado el premio.  
Que es el que los goza más,  
El que los merece menos.  
Ya sabéis que viento en popa  
Este amor, este deseo,  
En el mar de la fortuna  
Tuvo de su parte al cielo,  
Hasta que, alterado el mar,  
El bajel del pensamiento  
En piélagos de desdichas  
Corrió tormenta de celos.  
Una noche... Ciegamente  
Lo que vos sabéis os cuento;  
Pero dejad que lo diga,  
Ya que es el pesar tan necio,  
Que repetirle el dolor  
Es repetirle el consuelo.  
Una noche pues salí  
De su casa yo, creyendo  
Que para mí solo estaba  
El falso postigo abierto  
De un jardín, cuando, llegando  
A abrirle (¡ay Dios!) por de dentro,  
Hacia la parte de afuera  
Torcer otra llave siento.  
Suspendo la acción, y á un lado

Me retiro, por si puedo  
Mis celos averiguar,  
Si es que han menester los celos,  
Para estar averiguados,  
Más diligencia que serlo.  
Entreabrieron el postigo,  
Y á la poca luz que dieron  
Las estrellas en la calle,  
Entrar solo un hombre veo  
Que sin luz y sin razon,  
Andaba dos veces ciego.  
Bien le pudiera matar  
A mi salvo entónces; pero  
Quise apurar la malicia  
A mis desdichas, y quedo  
Me estuve un rato. ¡Mal haya  
Tan curioso sufrimiento!  
Él, tentando las paredes  
(Que no estaba, no, tan diestro  
Como yo en ellas, que habia  
Estudiádolas más tiempo),  
Llegó á tropezar en mí;  
Y desalumbrado, viendo  
Que habia gente en el portal,  
Dijo atrevido y resuelto:  
«No puede haber aquí nadie,  
Que matarlo ó conocerlo  
No me importe: otro no tenga  
Las dichas que yo no tengo».  
No sé qué le respondí,  
Y los dos con un esfuerzo  
Hasta la calle salimos,  
Donde los dos cuerpo á cuerpo  
Reñimos, hasta que igual  
Partió la fortuna el duelo  
Entre los dos (¡ay de mí!);  
Pues á quien me dió primero  
Celos, le dí yo la muerte,

Como quien dice: «Hoy intento  
Que sea paz de nuestra lid,  
O morir, ó tener celos;»  
Y dándome lo peor,  
Quedé celoso, y él muerto.  
Al ruido de las espadas  
Llegó la justicia luégo,  
Y yo, apelando á los piés  
De la ejecucion que hicieron  
Las manos, me puse en salvo;  
Mas no tanto, que cogiendo  
Un criado, que esperaba  
Con un rocin en el puesto,  
No dijese á la justicia  
Quién era. Sólo por esto  
Son señores los señores,  
Que al fin se sirven de buenos.  
Con esta declaracion  
Me ausenté; mas no pudiendo  
Vivir ausente y celoso,  
Desta manera me he vuelto  
A Madrid, y confiado  
En vuestra amistad, me atrevo  
A venirme á vuestra casa;  
Y escarmentado en efecto  
De la lengua de un criado,  
Me he recatado del vuestro.  
Aquí estaré algunos dias,  
Sólo hasta saber si puedo  
Ver á Doña Ana, por quien  
Tantas desdichas padezco;  
Que aunque es verdad que ofendido  
Estoy, la estimo y la quiero  
Tanto, que sólo á quejarme  
Hoy á la corte me vuelvo,  
Por ver si acaso (¡ay de mí!)  
Se disculpa; que si llego  
(Hablandola alguna noche,

Siendo vos sólo el tercero)  
A oír satisfacción (que ántes  
Que ella la diga, la creo),  
Me iré á Flándes, consolado  
De que sus disculpas llevo,  
Que haciendo amistades, sean  
Camaradas de mis celos.  
Porque así estaré seguro,  
Que ni el pesar ni el contento  
Me maten: bien como aquel  
Que está herido de un veneno,  
Y otro veneno le cura;  
Que este es el último extremo  
De un hombre celoso, pues  
No puede, ni yo lo creo,  
Hacer de su parte más  
Que decir: «Quejoso vengo  
A creer cuanto digais;  
Y pues que vivir no puedo,  
Hacer que muera del gozo,  
Si he de morir del tormento.»

**D. Ped:**

En dos empeños me pone  
La merced que me habeis hecho  
De valeros desta casa  
Y de mí, y es el primero  
El ampararos en ella;  
Y así cortésmente ofrezco  
Casa, hacienda, honor y vida,  
Don Juan, al servicio vuestro.  
El segundo es ayudaros  
En vuestro amor. Para esto  
Y para todo, es forzoso  
(Supuesto que él ha de veros)  
Fiaros dese criado;  
Que aunque ha poco que le tengo,  
Tengo del satisfacción.

No hablo ahora en vuestro pleito;  
Que ya sabeis que un Don Luis  
De Medrano, que era deudo  
Del muerto, es quien se ha mostrado  
Parte.

**D. Juan.**

Ya nos conocemos  
Los dos.

**D. Ped:**

Pues esto dejado  
(Porque en efecto no quiero  
Hablaros en penas hoy),  
De Doña Ana lo que puedo  
Deciros es que ni el rostro  
La he visto desde el suceso  
Desa noche, ni en ventana,  
Ni en iglesia, ni en paseo  
De Prado y calle Mayor;  
Que es mucho para mí, siendo,  
Como soy, vecino suyo.

**D. Juan.**

Fineza es, Don Pedro. Pero  
¿Quién puede á mí asegurarme  
Que es por mí, y no por el muerto  
Ese luto que ha vestido  
Su hermosura?

**D. Ped:**

Mas iqué presto  
A lo que le está peor  
Discurre el entendimiento!

**D. Juan.**

¿Qué quereis? Es más honrado

El mal que el bien.

**D. Ped:**

No lo entiendo.

**D. Juan.**

Yo sí, pues dudo del bien  
Cuanto dice, y del mal creo  
Cuanto imagina; y mirad  
Cuál es más honrado, puesto  
Que uno siempre está tratando  
Verdad, y otro está mintiendo.  
Pero lo que de la noche  
Restaba al nocturno velo  
Se ha desvanecido ya,  
De la hermosa luz huyendo  
Del sol. Recogeos, y haced  
Del día noche.

**D. Ped:**

No puedo,  
Porque tengo á auestas horas  
Que hacer, y ántes agradezco  
Haberme hallado vestido.

**D. Juan.**

Desvelado galanteo  
Teneis, pues os recogeis  
Tan tarde y volveis tan presto.

**D. Ped:**

Ando por averiguar,  
Don Juan amigo, unos celos,  
Por dejar desengañada



Una pretension que tengo;  
Y he de ir al Parque, porque  
Su apacible sitio ameno  
De las flores y las damas  
Es el cortesano imperio  
Estas *mañanas de Abril*  
Y Mayo, y he de ir siguiendo  
Esta dama. Vos podeis  
Descansar en tanto.—Arceo.

## Escena IV

**ARCEO. — DON JUAN, DON PEDRO.**

**Arceo:**  
Señor.

**D. Ped:**  
Haz que luego al punto  
Se haga en aqueste aposento  
Una cama, y esto sea  
Con recato y con silencio;  
Que importa que nadie sepa  
Que al señor Don Juan tenemos  
En casa: y de tí lo fío  
Solamente.—Adios.

(Vase.)

**Arceo:**  
Tú has hecho  
Conmigo lo que se suele  
Con los galeotes; y es cierto,  
Pues dellos nada hay seguro  
Sino lo que se fía dellos.

**D. Juan.**

Yo me recaté de vos,  
Arceo, hasta conoceros.

(Vanse.)

## Escena V

Calle.

**DOÑA CLARA é INÉS,** con mantos y sombreros.

**Inés:**

¿En fin, has dado en que has de ir  
Al Parque?

**D.<sup>a</sup> Clar:**

¿Quieres saber  
Si puede dejar de ser,  
Inés? Pues has de advertir  
Que me ha dicho que no vaya  
A él Don Hipólito; y creo  
Que fué alentar mi deseo  
Para que más presto le haya;  
Pues si ayer, cuando me habló,  
Que viniera me dijera,  
Presumo que no viniera;  
Y sólo porque llegó  
A persuadirse que habia  
De obedecerle, me ha dado  
Tal gana, que he madrugado  
Dos horas ántes del dia.

**Inés:**

No es en nosotras hoy nueva  
Esa culpa, ese pecado;  
Que pecar en lo vedado  
Es el patrimonio de Eva.  
Pero no sé lo que diga  
Deste amor, deste deseo  
De los dos, porque no creo

Lo que á los dos os obliga.  
Don Hipólito es un hombre,  
Por loco y por maldiciente  
Conocido de la gente  
Más que por su propio nombre;  
Tú (perdona que lo diga),  
Mujer, en justo ó injusto  
Muy amiga de tu gusto,  
De tu libertad amiga.  
Él á todos quiso bien,  
Tú á todos quisiste mal:  
Díme, ¿amor tan desigual,  
Cómo ha de parar en bien?

**D.<sup>a</sup> Clar:**

Pensarás que me he enojado,  
Inés, por haberme dicho  
Su capricho y mi capricho,  
Y ántes gran gusto me has dado;  
Porque no hay para mí cosa  
Como hombres de extraños modos;  
Y que al fin me tengan todos  
Por vana y por caprichosa.  
¡Qué! ¿quisieras que estuviera  
Muy firme yo y muy constante,  
Sujeta sólo á un amante,  
Que mil desaires me hiciera  
Porque se viera querido?  
Eso no: el que he de querer,  
Con sobresalto ha de ser,  
Mientras que no es mi marido.  
Y así por dársele hoy  
A Don Hipólito, quiero  
Ir al Parque, donde espero,  
Porque disfrazada voy,  
Pasear, hablar, reir,  
Preguntar y responder,  
Ser vista en efecto y ver;

Porque no se ha de admitir  
Al amante más fiel  
Por el gusto que ha de dar...

**Inés:**

Pues ¿por qué?

**D.ª Clar:**

Por el pesar  
Que yo le he de dar á él.

**Inés:**

Y tienes mucha razon;  
Con lo cual hemos llegado  
A la calle, que fué prado,  
En virtud del azadon.

**D.ª Clar:**

Pues bajemos por aquí  
A la de Álamos, que es  
Arrendajo del Pajés.

**Inés:**

Parece que cantan.

**D.ª Clar:**

Sí.

*(Cantan dentro.)*

*Mañanicas floridas  
De Abril y Mayo,  
Despertad á mi niña,  
No duerma tanto.*

## **Escena VI**

*Parque del palacio de Madrid.*

**DON LUIS, DON HIPÓLITO.**

**D. Luis:**

Sólo haceros compañía,  
Don Hipólito, pudiera  
Vencer de mi pena fiera  
La grave melancolía.

**D. Hipól:**

Por divertirnos yo á vos  
De vuestro primo en la muerte,  
Os traigo de aquesta suerte  
Al Parque, donde los dos  
Divirtamos la mañana.

**D. Luis:**

Más hermoso el sol parece,  
Porque embozado amanece  
Entre nubes de oro y grana.

**D. Hipól:**

Desde aquí podemos ver  
La gente que va bajando.  
¡Qué tierno va enamorando  
Don Sancho allí á la mujer  
De aquel letrado, su amigo!

**D. Luis:**

Que es amistad, no se ignore,  
Porque otro no la enamore.

**D. Hipól:**

A un pleito está aquí, y yo digo  
Que parecer tomará  
De los dos, pues le conviene  
Verla á ella por el que tiene,  
Como á él por el que dará.

**D. Luis:**  
Maldiciente estais. ¿Que no  
Os reduzca yo?

**D. Hipól:**  
Advertid  
Que no hay hombre hoy en Madrid  
De mejor lengua que yo.  
Aquella ¿no es Flora?

**D. Luis:**  
Sí.

**D. Hipól:**  
Harto es que á fiesta de á pié  
Haya venido.

**D. Luis:**  
¿Por qué?

**D. Hipól:**  
Porque en mi vida la ví  
Sino en coche. Por aquesta  
Fué por quien se ha presumido  
Que le dijo á su marido:  
«Con lo que la casa cuesta  
De alquiler, echemos coche.»  
Y volviéndola á decir:  
«¿Pues dónde hemos de vivir  
Y estar el dia y la noche?»  
Dijo: «Si el coche tuviera,  
Sin casa vivir podia,  
En el coche todo el dia,

Y de noche en la cochera.»

**D. Luis:**

Eso es como lo que pasa  
A Doña Clara de Ovalle;  
Pues viviendo hácia la calle,  
La sobra toda la casa.

**D. Hipól:**

Es verdad; y cierto dia,  
Cumpliendo el plazo, el casero  
Vino á pedirle el dinero  
De la casa en que vivia.  
Y ella dijo: «¿Hay tal traicion?  
¿Esta desvergüenza pasa?  
Aunque yo alquilo la casa,  
No vivo sino el balcon.»

**D. Luis:**

¡Qué diera porque os oyera!

**D. Hipól:**

Por eso no lo oirá, no;  
Que anoche la dije yo  
Que de casa no saliera.



## Escena VII

DOÑA CLARA, INÉS. — DON LUIS, DON HIPÓLITO.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

Mejor mañana no ví  
En mi vida.

**Inés:**

Ni yo, á fe.  
Pero tápate.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

¿Por qué?

**Inés:**

Don Hipólito está allí.

**D. Luis:**

¿Habeis visto en vuestra vida  
Mujer más airosa?

**D. Hipól:**

No,  
Ni al Parque jamás salió  
Más aseada y bien prendida.

**D. Luis:**

Pues la donada, por Dios,  
Que no es muy mala.

**D. Hipól:**

Embistamos  
Esta empresa, pues estamos  
En el campo dos á dos.

**Inés**

:

(Ap. á su ama.) Don Hipólito y Don Luis  
Llegan á hablarnos.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

Repara  
En que de ninguna suerte  
Respondas una palabra;  
Que no quiero que los dos  
Me conozcan.

**Inés:**

Si tapadas  
Estamos, y en este traje,  
Que es en el que todas andan,  
¿Cómo te han de conocer?

**D.<sup>a</sup> Clar:**

Si le respondo, en el habla;  
Que persuadirse que puede  
Estar segura una dama  
Solamente con taparse,  
Es bueno para la farsa,  
Mas no para sucedido.

**D. Hipól:**

(A Doña Clara.) Señora Doña tapada,  
Que á honrar el festin alegre  
Que hoy la primavera traza  
En este verde salon  
(Donde vivas flores danzan  
Al són del agua en las piedras  
Y al són del viento en las ramas)  
De rebozo habeis venido,  
Dad licencia cortesana  
A un hombre para que os diga  
Que ha sido accion excusada  
Madrugar tanto, supuesto  
Que árbitro del sol y el alba

Esa negra sutil nube  
Trae consigo la mañana;  
Y á cualquier hora que vos  
Descubriérades la llama,  
Amaneciera, y tuviera  
Luz el día, aliento el aura.  
¿No me respondeis? ¡Por señas  
Me hablais! No me desagrada.  
¿Ni áun para pedir no hablais?  
¿No? Pues sois la mejor dama  
Que he visto en toda mi vida.  
Albricias me pide el alma  
De que me ha deparado una  
Mujer que no pide, y calla.

**D. Luis:**

(A *Inés*.) ¿Y vos tambien profesais  
La religion cartujana?  
¡Linda cosa! ¡Vive Dios,  
Que ha dos mil años que andaba  
Buscándôs! Mas que seais  
Tuerta, zurda, coja ó manca,  
Pedigüeña, melindrosa,  
Contrahecha, roma ó calva,  
Desde aquí por vos me muero.

**D. Hipól:**

(A *D.<sup>a</sup> Clara*.) Ya que me negais el habla,  
Como si hubiera reñido  
Con vos, mostradme la cara.  
¿Ni eso tampoco? Mirad  
Que dais á entender que es mala.  
¿Es verdad? Yo no lo dudo:  
Mas mujer tan extremada  
No ha menester perfeccion  
Mayor, que no hablar palabra.  
Mas si yo no entiendo mal,  
Eso es decir que me vaya.

Pero veis aquí que yo  
No quiero entenderos nada;  
Que en mi vida he sido mudo,  
Y muy poco se me alcanza  
Desto de hablar por la mano.  
¿Qué haceis? ¡Volverme la espalda!  
Arte de enseñar á hablar  
A los mudos, oye, aguarda.

(Vanse las dos.)

**D. Luis:**  
No ví mujer en mi vida  
De mejor gusto.

**D. Hipól:**  
Su casa  
Sepamos; que vive el cielo,  
Que he de verla y he de hablarla  
Hoy en ella, hasta saber  
En qué este embeleco pára.

**D. Luis:**  
Sigámosla pues.

**D. Hipól:**  
Sigamos;  
Que ya veis cuánto me arrastra  
Una mujer tramoyera,  
Pues el serlo sólo es causa  
De que á Doña Clara ame;  
Y aquesta, si no me engaña  
La pinta, lo es mucho más  
Que la misma Doña Clara.

(Vanse.)



## **Escena VIII**

*Sala en casa de Doña Ana.*

**ARCEO, DOÑA LUCÍA.**

**D.<sup>a</sup> Luc:**

No me tienes que decir;  
Que no te has de disculpar  
De hacerme anoche esperar.

**Arceo:**

No pude anoche venir,  
Vive Dios, Doña Lucía.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

Pues ¿qué tuviste que hacer?

**Arceo:**

Si eso pudieras saber,  
Supieras que la fe mía  
Te trata verdad.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

¿Pues qué es,  
Que yo saberlo no puedo?

**Arceo:**

No es nada.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

Ofendida quedo  
Dos veces de tí, porque  
No venir anoche á verme,  
Hoy venir y no fiarme  
Un secreto, es agraviarme,

Arceo.

**Arceo:**

No sé qué hacerme.

¡Eh! no haya secreto entero,  
Que eres dueña y soy criado.

Anoche entró rebozado  
En mi casa un caballero,  
Por mi señor preguntando  
(Mas que has de callar advierte).

Éste pues, por una muerte  
Ausente está, y aguardando  
A mi señor, me detuvo  
(Nadie en fin lo ha de saber),

Pues hasta el amanecer  
Hablando con él estuvo.  
Luégo en casa se quedó,  
Donde dice que ha de estar  
(Mira que lo has de callar)  
Escondido, y sólo yo  
Lo sé; que en fin soy secreto.  
Don Juan de Guzman se llama.

De la casa de una dama  
(Que esto no oí bien en efeto),  
Saliendo una noche, dió  
A un caballero la muerte.

Y en fin está desta suerte  
Retirado, donde no  
Lo saben más que los dos.  
Y pues me fío de tí,  
Esto no salga de aquí.  
¡Bendito sea mi Dios,  
Que salí deste cuidado!

**D.<sup>a</sup> Luc:**

Y yo por él, darte quiero  
Los brazos.

(Abrazale.)

**Arceo:**  
Más bien espero.



## Escena IX

**PERNÍA. — DOÑA LUCÍA, ARCEO.**

**Pernía:**

(Ap.) A muy mal tiempo he llegado.  
¿Hay tan gran bellaquería?

**Arceo:**

Pernía á los dos nos vió.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

Poco importa, porque no  
Es muy celoso Pernía.  
Mas véte de aquí.

**Arceo:**

Sí haré,  
Y corriendo como un potro.

(Vase.)

**Pernía:**

Doña Lucía, si otro  
Entrara, como yo entré,  
¡Estaba bueno el honor  
Desta casa! A mi señora  
He de contar cuanto ahora  
Pasa, pues de tu rigor  
Vengarme, ingrata, hoy espero.  
Hecho estoy un fuego, un rayo.  
¿De cuándo acá así un lacayo  
Se prefiere á un escudero?

**D.<sup>a</sup> Luc:**

Unas cartas me ha traído

Este hombre de un hermano  
Que está en las Indias; y es llano  
Que el abrazo el porte ha sido,  
Pues sólo te quiero á tí.

**Pernía:**

Pues trueca el modo, cruel,  
Y desde hoy quiérele á él,  
Y dame el abrazo á mí.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

(Abrazándole.)

Sí abrazaré (Ap.) (Procurando  
Hacer que calles.) supuesto...  
Mas imi señora!

## Escena X

DOÑA ANA, *con manto*. — DOÑA LUCÍA, PERNÍA.

**D.<sup>a</sup> Ana:**  
¿Qué es esto?

**Pernía:**  
Es que andan aquí abrazando.

**D.<sup>a</sup> Luc:**  
Hame traído Pernía  
Nuevas de un hermano mio,  
Y gozoso mi albedrío  
Tales extremos hacía.

**Pernía:**  
Es, señora, caso llano,  
Y creerla te conviene.  
(*Ap.*) (Para cada abrazo tiene  
Doña Lucía un hermano.)

**D.<sup>a</sup> Ana:**  
(*A Pernía.*) Salga, y mire si está puesto  
El coche; que es hora ya

(*Vase á espacio Pernía.*)

De ir á misa. ¿Pues no va  
Presto?

**Pernía:**  
Aquesto ¿no es ir presto?

(Vase.)

## Escena XI

**DOÑA ANA, DOÑA LUCÍA.**

**D.<sup>a</sup> Luc:**

¿Tú, señora, tan dejada  
Del aliño y la belleza,  
Que, fuera de la tristeza,  
Vives de tí descuidada?

**D.<sup>a</sup> Ana:**

No hay consuelo para mí,  
Ni me has de ver en tu vida  
Sino triste y afligida.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

Pues ¿qué remedias así?

**D.<sup>a</sup> Ana:**

¿Quién te ha dicho que yo quiero  
Remediar, sino sentir?  
Aunque si llego á advertir  
Que es el remedio primero  
Del mal el sentir el mal;  
Por sentirle más, no sé  
Si el sentirle dejaré;  
Pues es mi desdicha tal.  
Que apeteciendo el morir  
Sin pretender resistirle,  
Por no dejar de sentirle  
Le dejara de sentir.  
Desde el día que á Don Juan  
En mi casa sucedió  
Aquella desdicha (y yo  
Veo que todos me dan

La culpa sin merecella),  
Tan muerta y tan otra estoy,  
Que aún sombra mia no soy.

**D.ª Luc:**

Si tan noble como bella,  
Tu perfeccion me asegura  
De callarlo, yo diré  
Que adónde está Don Juan, sé.

**D.ª Ana:**

¡Qué neciamente procura  
Tu lisonja divertir  
Mi mal!

**D.ª Luc:**

Yo sé dónde está;  
Y aunque tú no lo oigas, ya  
Lo tengo yo de decir.  
Don Juan á Madrid llegó  
(Mas que lo calles te pido),  
Y está en la casa escondido  
De nuestro vecino. Yo  
Lo sé, porque una criada  
Me lo ha dicho ahora á mí.  
Pero no salga de aquí:  
Ya ves que es cosa pesada.

**D.ª Ana:**

¡Qué dices!

**D.ª Luc:**

Lo que es verdad.

**D.ª Ana:**

Siendo dicha mia, no sé

Si algun crédito la dé,  
Siendo esa temeridad.

## Escena XII

**DOÑA CLARA é INÉS, con mantos y sombreros. — DOÑA ANA, DOÑA LUCÍA.**

**Inés:**

*(Hablando aparte con su ama á la puerta.)*  
¿Qué es lo que tu pasion hacer procura?

**D.<sup>a</sup> Clar:**

¿Qué? Llevar adelante una locura;  
Que aunque nada importara  
El verme Don Hipólito de Lara,  
Por lo que se ha picado,  
No ha de salir hoy, no, deste cuidado.

**Inés:**

Que hay aquí gente, mira.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

¿Faltará á una mujer una mentira  
Que la saque de otra?—Dama hermosa,

*(A Doña Ana.)*

Si quien dice mujer, dice piadosa,  
Un rato (mal mi pena significo)  
Que me dejeis entrar aquí, os suplico,  
Mientras un hombre pasa  
Esa calle: sagrado vuestra casa  
Sea de mi cuidado,  
Pues casa de deidad siempre es sagrado.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Holgaréme por cierto  
Que sea, no sagrado, sino puerto,



Pues la congoja vuestra  
Bien que os importa el ocultaros muestra.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

Un hombre aquí se ha entrado.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

¡Ay Dios, que es mi marido! Y pues me ha dado  
Vuestra piedad licencia,  
Aquí he de retirarme. Con prudencia  
Haced que una criada le despida,  
Porque me va la fama, honor y vida.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Pues decid...

**D.<sup>a</sup> Clar:**

Nada espero.

*(Éntranse Doña Clara é Inés, dejando aquella su sombrero á  
Doña Ana.)*

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Turbada me dejó con su sombrero.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

Yo voy tras ella, porque no sea ganga,  
Y se eche alguna sábana en la manga.

*(Vase.)*

## Escena XIII

**DON HIPÓLITO. — DOÑA ANA.**

**D. Hipól:**

Perdonad que la esfera,  
Dose florido de la primavera,  
Donde son vuestros bellos resplandores  
La primera oficina de las flores,  
Pisar mi pié presuma,  
Calzado más de plomo que de pluma.

**D.ª Ana:**

(Ap.) (Disimular, fingiendo enojo, intento.)  
¿Quién os dió para tanto atrevimiento,  
Caballero, osadía?

**D. Hipól:**

Yo la tomé de la ventura mia;  
Que hasta veros, divina  
Deidad, vencer la nube que, cortina  
De humo, ocultaba el fuego,  
Descanso no tuviera; y así ciego  
Con el humo pasado,  
Y ahora desos rayos abrasado,  
Llorar y arder presumo:  
Arder del fuego, pues lloré del humo.

**D.ª Ana:**

No entiendo, caballero,  
Estilo tan cortés y lisonjero,  
Ni sé qué causa he dado  
Para que desta suerte hayais entrado  
En mi casa. Si esfera  
La llamais de la hermosa primavera,

No introduzcáis en ella tal desmayo,  
Que espire su esplendor ántes del rayo.  
Si humo seguís, que en sombras se resuelve,  
No lo espereis; que el humo nunca vuelve.  
Y si buscáis el fuego,  
No os acerqueis á él, y volveos luego;  
Que no vive enseñado á acciones tales  
El antiguo blason destos umbrales.

**D. Hipól:**

Vos, ni veros ni oiros  
En el Parque dejasteis, y el seguiros  
A riesgo de ofenderos,  
Tambien fué por oiros y por veros.  
Y ahora advierto que fuera accion piadosa  
Oiros discreta, cuando os miro hermosa;  
Porque si allí, sin veros os oyera,  
A la dulce armonía suspendiera  
El alma y el sentido  
Desa voz, que es veneno del oído;  
Y si hermosa os mirara  
Sin oiros discreta, aquí postrara  
Alma y vida en despojos  
Desa luz, que es veneno de los ojos.  
Y así, porque no muera al advertiros  
Tan hermosa, me da la vida oiros;  
Y así, porque no muera al conoceros  
Tan discreta, me da la vida el veros:  
De suerte que mi vida  
Está de un daño en otro defendida.  
Quedad con Dios, en fin; porque no quiero,  
Ya que he sido atrevido, ser grosero;  
Pues ser grosero culpa mia habrá sido,  
Y vuestra lo ha de ser ser atrevido.

(Vase.)

**D.<sup>a</sup> Ana:**

¿Hay cosa semejante?

¡Que éntre un hombre marido y salga amante,  
Y de sus mismas penas descuidado,  
Llegue celoso y vuelva enamorado!

## Escena XIV

DOÑA LUCÍA, DOÑA CLARA, INÉS. — DOÑA ANA.

**D.<sup>a</sup> Clar:**  
¿Fuése?

**D.<sup>a</sup> Ana:**  
Sí.

**D.<sup>a</sup> Clar:**  
Tus piés pido.

**D.<sup>a</sup> Ana:**  
Vos teneis un finísimo marido.

**D.<sup>a</sup> Clar:**  
Harto á Dios lo que paso en eso ofrezco,  
Pues sabe Dios lo que con él padezco.

**D.<sup>a</sup> Ana:**  
Creyó en fin que era yo (iraro suceso!)  
La dama que siguió; que áun para eso  
Sirvió el sombrero y el estar con manto,  
Y el ser los trajes parecidos tanto;  
Que, como en los conceptos repetidos,  
Se encuentran tambien dos en los vestidos.

## Escena XV

**PERNÍA.** — Dichas.

**Pernía:**  
Ya está el coche esperándote, señora.

**D.<sup>a</sup> Ana:**  
Lucía, mira ahora  
La calle.

**D.<sup>a</sup> Luc:**  
Bien podrás seguramente  
Salir.

**D.<sup>a</sup> Clar:**  
Aquesa vida el cielo aumente.

**D.<sup>a</sup> Ana:**  
Ved si serviros puedo  
En otra cosa.

**D.<sup>a</sup> Clar:**  
Yo obligada quedo...  
(Ap. á Inés.) (Y no sé si ofendida,  
Pues lo que no pensé en toda mi vida  
Que suceder pudiera,  
Que es tener celos yo (¿quién tal creyera?),  
Acaso ha sucedido.)

**Inés:**  
Pues dime, ¿qué has sentido?

**D.<sup>a</sup> Clar:**  
Que haya este hombre á otra parte enamorado,  
Y en mi misma presencia requebrado.

(Vanse Doña Clara é Inés.)

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Nada oigo, nada miro, nada siento  
Que para mí no sea otro tormento.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

¿Pues qué tienes ahora?

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Ver que en todos la suerte se mejora,  
En todos convalece,  
Y sólo en mí de cualquier mal fallece.  
Cuando es culpada, halla esta la salida;  
Así inocente pierdo yo la vida;  
Porque no está la culpa en que la culpa  
Se cometa, sino en no hallar disculpa.

(Vanse.)

## Escena XVI

*Sala en casa de Don Pedro.*

**DON PEDRO**, por la puerta derecha, y **DON JUAN** por la izquierda, que es la de su aposento.

**D. Ped:**

Seais, Don Juan, bien hallado.

**D. Juan.**

Vos, Don Pedro, bien venido.  
¿Cómo en el Parque os ha ido?

**D. Ped:**

Mal.

**D. Juan.**

¿Cómo?

**D. Ped:**

Como no he hallado  
La dama que iba á buscar;  
Y creo que son desvelos  
De otro amante, cuyos celos  
Ando por averiguar,  
Para que desengañado  
Cure con dolor al pecho;  
Que es mi amigo el que sospecho  
Y está ya desconfiado.

**D. Juan.**

¿Es Doña Clara la dama?



**D. Ped:**  
Sí.

**D. Juan.**

¿Y el galán?

**D. Ped:**  
Es un hombre  
De buena opinión y nombre:  
Don Hipólito se llama.  
Y, esto para otro lugar,  
Vos, ¿qué habeis hecho?

**D. Juan.**

Sentir,  
Desesperarme, morir,  
Sin poderlo remediar.  
Decid, ¿qué traza daremos  
Para que logre mi fe  
Ver á Doña Ana?

**D. Ped:**  
No sé;  
Que no hay verla. Mas pensemos  
Si habrá por dónde.

## Escena XVII

**ARCEO. — DON JUAN, DON PEDRO.**

**Arceo:**

Señor,  
Don Hipólito, un tu amigo,  
Te busca ahí fuera. Testigo  
No puede venir peor,  
Que él dirá cuanto supiere.

**D. Juan.**

Por lo que puede pasar,  
Presente tengo de estar  
A cuanto aquí sucediere,  
A vuestro lado.

**D. Ped:**

No es justo  
Que os vea: á vuestro aposento  
Os retirad.

**D. Juan.**

Mucho siento...

**D. Ped:**

Don Juan, hacedme este gusto.

*(Retíranse Don Juan y Arceo.)*

## Escena XVIII

**DON HIPÓLITO. — DON PEDRO;** *despues DON JUAN y ARCEO.*

**D. Hipól:**

¿Qué hay, Don Pedro? ¿Cómo estais?

**D. Ped:**

A vuestro servicio. ¿Y vos?

**D. Hipól:**

Al vuestro.

**D. Ped:**

Pues ¿qué mirais?

**D. Hipól:**

Si hay aquí más que los dos.

**D. Ped:**

No. ¿Qué quereis?

**D. Hipól:**

Que me oigais.

Esta mañana salí

A ese verde hermoso sitio,

A esa divina maleza,

A ese ameno paraíso,

A ese Parque, rica alfombra

Del más supremo edificio,

Dosel del cuarto planeta,

Con privilegios de quinto,

Esfera en fin de los rayos

De Isabel y de Filipo;

Desde cuyo heroico asiento,

Siempre bella, siempre invicto

Están, católicas luces,  
Dando resplandor al indio,  
Siendo en el jardín del aire  
Ramilletes fugitivos.

**D. Ped:**

(Ap.) ¿En qué parará el venir  
A contar lo que yo he visto?

(Salen Don Juan y Arceo al paño.)

**D. Juan.**

(Ap.) Sin duda sabe que allí  
Hoy á su dama ha seguido,  
Y viene quejoso dél.  
De todo estaré advertido.

**D. Hipól:**

De cuantas al alba dieron  
Envidia, en varios corrillos  
Tejiendo corros sin orden,  
Dando vueltas sin aviso,  
Una embozada hermosura  
Tal ventaja á todas hizo,  
Que oscureció con su sombra  
Las demas luces. Yo he visto  
Salir al campo á traer rosas  
De sus jardines floridos,  
Pero á dejar rosas, no,  
Sino hoy, que al desperdicio  
De un pié debió el campo cuantas  
Fueron al contacto activo,  
Quedando blancos jazmines,  
Quedando marchitos lirios.  
Bajaba por una cuesta  
Una mujer (¡qué mal digo!),  
Un encanto, sí, embozado,  
Disfrazado, sí, un hechizo.

El sutil manto en celajes,  
Ya oscuros y ya distintos,  
O negaba ó concedía  
El rostro. ¿Cuándo ha salido  
Más hermosa el alba, cuándo  
Se mostró el sol más lucido,  
Que cuando el alba entre sombras,  
Que cuando el sol entre visos  
Da recateada la luz,  
Y anda dudoso el sentido,  
Haciendo apuesta entre sí,  
Si lo ha visto ó no lo ha visto?

**D. Ped:**

(Ap.) Todo esto vendrá á parar  
En que Doña Clara ha sido,  
Por venir á hablar en ella.

**D. Juan.**

(Ap.) ¡Oh qué cansados estilos!

**D. Hipól:**

Coronaba sobre el manto  
Los bien descuidados rizos  
Airoso un blanco sombrero,  
Por una parte prendido  
De un corchete de diamantes  
Sobre un penacho, que hizo  
Lisonja al aire, diciendo  
A sus halagos rendido:  
«Pues inclinada la frente,  
Sí á cuanto me dicen digo,  
Mejor que mi dueño, yo  
Sé obligarme de suspiros.»  
El talle era bien sacado,  
Y de buen gusto el vestido  
Más que rico; pero si era  
De buen gusto, ¿qué más rico?

Dejo aquí, por no cansaros,  
Lo que en el Parque tuvimos,  
Y voy á que la seguí  
A su casa, que atrevido  
Entré en ella, que ví al sol  
Cara á cara, que rendido,  
Lo que ántes diera por verla,  
Diera por no haberla visto  
Despues; porque de sus rayos  
Mariposa mi albedrío,  
Entró enamorando el riesgo,  
Salió halagando el peligro.  
Esta pues mal lisonjeada  
Beldad... Turbado lo digo.

**Arceo:**

(Ap.) ¡Aquí es ello!

**D. Juan.**

(Ap. á Arceo.) Escucha.

**D. Ped:**

(Ap.) Ahora

Se va á declarar conmigo.

**D. Hipól:**

Es una vecina vuestra.

Esa pared sola ha sido

La que su esfera divide;

Y pues que, como vecino,

Es fuerza...

**D. Juan.**

(Ap.) ¡Ay de mí! ¿Qué escucho?

**D. Ped:**

(Ap.) ¿Qué haré, si Don Juan lo ha oído?

**D. Hipól**

:  
Que sepais quién es, decidme  
Su nombre; porque atrevido  
Pienso adorar su belleza,  
Y para todo es arbitrio  
Entrar, Don Pedro, informado,  
Y más de tan buen amigo.

**D. Juan.**

(Ap. á Arceo.) Estaba por responderle  
Yo...

**Arceo:**  
Detente.

**D. Ped:**  
(Ap.) (¿Quién se ha visto  
En igual duda? ¿Qué haré?  
Si es quién es, aquí le digo,  
Será alentar su esperanza;  
Si lo niego, es desvarío,  
Pues podrá saberlo de otro:  
Si el amor le significo  
De Don Juan, su honor ofendo.  
Mas queden con buen estilo  
Un amor desengañado,  
Un honor seguro y limpio  
Y atajados unos celos  
Con la verdad, sin peligro  
De no decir la verdad.  
Mucho haré si lo consigo.)  
Don Hipólito, pues ya  
Vuestra relacion he oido,  
Oidme á mí, y agradeced  
De que tan á los principios  
Os halle este desengaño.  
La dama que habeis seguido,  
Doña Ana de Lara es,

Y más que por su apellido,  
Ilustre por su virtud;  
Que esa casa que habeis dicho,  
Es el templo de la fama.  
Paréceme desvarío  
Seguir este galanteo;  
Que os aseguro, os afirmo  
Que intentais un imposible.

**D. Hipól:**

Yo noticia os he pedido,  
No consejo; y pues la llevo,  
Quedad con Dios; que si altivo  
Muriere mi pensamiento,  
Osado y desvanecido  
De atrevimiento tan noble,  
¿Qué más premio que el castigo?

(Vase.)



## Escena XIX

**DON JUAN. — DON PEDRO.**

**D. Juan.**

Decidme ahora, Don Pedro,  
Que el sol apenas ha visto  
En esta ausencia á Doña Ana.  
Mas direis bien, si ha salido  
De su casa ántes que el sol,  
A ser del Parque prodigio.

**D. Ped:**  
No sé qué os diga.

**D. Juan.**

Yo sí.

**D. Ped:**  
¿Qué?

**D. Juan.**

Que huyamos el peligro.  
Ya la he perdido dos veces,  
Ya verla ni hablarla estimo.  
Haced que me busquen postas;  
Que esta noche (¡ah cielo impío!)  
He de volver de una vez  
La espalda.

**D. Ped:**  
Mirad...

**D. Juan**

Ya miro  
Que en mi presencia hallo á otro  
En su casa (iestoy sin juicio!),  
Y que en mi ausencia despues  
Sale (con razon me aflijo)  
A ser vista (iqué rigor!),  
De donde trae (iqué martirio!)  
Nuevo amor. ¡Oh quién quitara  
Del año este mes florido!  
Mas no tiene la culpa él;  
Yo sí, que una sombra sigo,  
Yo sí, que un áspid adoro,  
Yo sí, que amo un basilisco.  
Mañanas de Abril y Mayo,  
Noches para mí habeis sido.

## **Jornada segunda**

## Escena I

Sala en casa de Doña Clara.

**DOÑA CLARA**, afligida; **INÉS**.

**Inés:**

¡Tú triste, tú pensativa,  
Melancólica y suspensa,  
Tan bien perdida, y tan mal  
Hallada contigo mesma!  
¿Dónde, señora, está el brío,  
El buen gusto, la belleza  
Y el despejo?

**D.<sup>a</sup> Clara:**

No lo sé,  
Y no es mucho (¡ay Dios!) que, necia,  
Pues que no sé de mi vida,  
De mis acciones no sepa.  
¿Quién crêrá de mí (¡ay de mí!)  
Que yo llore y que yo sienta  
Desaires de un hombre? Yo,  
Que tan altiva y soberbia  
Me llamé la vengadora  
De las mujeres, ¡sujeta  
Tanto á un desaire me veo!

**Inés:**

Yo no sé qué razon tengas  
Para tanto sentimiento;  
Pues si bien se considera,  
Él te siguió á tí, y tú fuiste  
La causa de la fineza.  
Luego si estás ofendida

Y obligada tambien, sea  
Tu mal consuelo de otro,  
Supuesto que representas,  
Despreciada y pretendida,  
La celosa de tí mesma.  
Ya fué el cuidado por tí,  
Pues por tí en la casa entra  
De la otra; y si se halla  
Tan empeñado con ella,  
¿Cómo se puede excusar  
De andar galan? Considera  
Que si has de olvidar á un hombre  
Porque á una hable y á otra vea,  
No hay que querer á ninguno;  
Que maldito de Dios sea,  
Señora, el que hay que no diga  
Lo mismo á cuantas encuentra.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

Con todo eso, ya llegué  
(Confieso que anduve necia)  
A darme por entendida  
Deste agravio con mis penas,  
Y me tengo de vengar.

**Inés:**

¿De qué suerte?

**D.<sup>a</sup> Clar:**

Escucha atenta.  
Un papel le he de escribir  
(Disfrazándole mi letra,  
Y escribiéndomele tú)  
En nombre de la encubierta  
Dama, diciéndole en él  
Cuán obligada me deja  
Su cortesía, y que quiero  
Hablarle á solas, que tenga  
Una silla prevenida,

Y una casa donde pueda  
Verle esta tarde. El, muy vano,  
Creido de su soberbia,  
Pensará que tiene lance,  
Y para que no le tenga,  
Iré yo, y será buen paso  
Lo que hará cuando me vea.

**Inés:**

¿Y qué consigues con eso?

**D.ª Clar:**

Dos cosas: es la primera  
Burlarme dél; la segunda  
Desengañarle, y que sepa  
Que fuí la tapada yo.  
Porque no se desvanezca  
Presumiendo que la otra  
Le dió ocasion de que fuera  
Tras ella, y su galanteo  
Prosiga.

**Inés:**

Esta diligencia  
¿No pudiera hacerse en casa?

**D.ª Clar:**

Con venganza no pudiera.

**Inés:**

No sé si aciertas en eso.

**D.ª Clar:**

¿Cómo?

**Inés:**

Yo te lo dijera,  
Si él y aquel Don Luis no entraran.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

Pues disimula: no entiendan,  
Hasta este lance, que fuimos  
Las tapadas.

## Escena II

**DON HIPÓLITO, DON LUIS. — DOÑA CLARA, INÉS.**

**D. Hipól:**

Considera,  
Don Luis, que importa sacarme  
Presto de aquí.

**D. Luis:**

(Ap. á él.) Sí haré.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

¿Era,  
Señor Don Hipólito, hora  
De veros? ¡Tan larga ausencia!  
Desde ayer no me habeis visto.

**D. Hipól:**

Sólo pudiera esa queja  
Hacer mi ausencia feliz;  
Que es sutil estratagema  
De amor, que una pena misma  
Hacerse lisonja sepa.  
Mas no vine esta mañana,  
Presumiendo que estuvieras  
En el Parque, como anoche  
Dijiste.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

Deten la lengua;  
Pues si anoche me dijiste  
Que de casa no saliera,  
¿Había de salir de casa?  
¡Jesus! de mí no se crea



Tal desenvoltura, tal  
Liviandad de mi obediencia.

**D. Luis:**

Harto le encarezco yo  
A Don Hipólito esa  
Verdad, y cuán obligado  
Debe estar desa fineza;  
Y aún él la conoce bien,  
Pues la paga con la misma.

**D.ª Clar:**

¿Luego él al Parque no fué?

**D. Hipól:**

¡Jesus! ¿Pues tal de mí piensas,  
Sabiendo que para mí  
No hay, Clara, holgura ni fiesta  
Donde tú no estás?

**D.ª Clar:**

Y yo  
Lo creo como si lo viera;  
Pues si tú hubieras estado  
Hoy en el Parque, hoy hubiera  
Estado en el Parque yo,  
Claro está, y es cosa cierta;  
Pues si yo en tu pecho vivo,  
Y tú en el pecho me llevas,  
Contigo hubiera yo estado  
Disfrazada y encubierta.

**D. Hipól:**

(Ap.) ¡Qué fácil es engañar  
A la mujer más discreta!

**D.ª Clar:**

(Ap.) ¿Que sea bobo el más bellaco  
De los hombres?

**Inés:**

(Ap.) Hombres y hembras  
Así unos á otros se engañan,  
Cuando que se quieren piensan.

(Hace señas Don Luis á Don Hipólito.)

**D. Luis:**

Aunque es el primer precepto  
De amor no estorbar, licencia  
Me dareis para que os diga  
Que unos amigos me esperan,  
Donde es preciso llevar  
A Don Hipólito. Esta  
Ausencia os deba el ser yo  
Tan vuestro criado.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

Cesa,  
Don Luis; que no es esta sala  
Donde hablar la parte es fuerza  
Por procurador. Si él quiere  
Hablar, hable, y no por señas.—  
Id, Don Hipólito, adios;  
Que esta casa es siempre vuestra  
Para iros y para estaros,  
Pues siempre de la manera  
Que abierta para que entreis,  
Para que os vais está abierta.—  
Pon esos hombres, Inés,  
En la calle, y luego cierra  
Las puertas.

**D. Hipól:**

Escucha.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

¿Yo

Escucharte?

**D. Luis:**

Considera

Que si yo tuve la culpa,  
No ha de tener él la pena.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

Yo no me enojo con él  
Ni con vos: doy la licencia  
Que me pedís. (Ap.) (Mucho hago  
En no declarar mis quejas,  
Porque estoy muy enfadada  
En verlos hablar por señas.)

(Vanse Doña Clara é Inés.)

## **Escena III**

**DON HIPÓLITO, DON LUIS.**

**D. Hipól:**

¿Qué os parece, Don Luis,  
Deste amor, desta fineza?

**D. Luis:**

Que vos habeis reducido  
A precepto y obediencia  
La condicion más rebelde  
De una mujer. ¿Quién creyera  
Que Doña Clara llegara  
Nunca á verse tan sujeta,  
Que no saliera de casa,  
Por decir que no saliera?  
En fin, vos lo rendís todo.

**D. Hipól:**

Yo tengo notable estrella  
Con mujeres.

**D. Luis:**

Bien se ve,  
Pues habeis triunfado desta.  
Pero decidme, ¿á qué efecto  
Ha sido toda la priesa  
De que salgamos de aquí?

**D. Hipól:**

¿Tan mal mi dolor lo muestra,  
Que há menester explicarlo  
Más que el efecto la lengua?  
¿No os dije que la tapada

Ví en su casa descubierta,  
Donde, porque entrara yo,  
Os quedasteis á la puerta?  
¿No os dije como la hablé,  
Y que es entendida y bella,  
Sin que subsidios de hermosa  
Den excusados de necia?  
¿No os dije como informado  
De Don Pedro, dijo que era  
Rica y noble?

**D. Luis:**  
Sí.

**D. Hipól:**  
¿Pues cómo  
Dudais dónde voy? ¿No es fuerza  
Que vaya á estarme en su calle,  
(No digo bien) en la esfera  
Luciente del mejor sol,  
A cuya dulce violencia  
Arde abrasada la pluma  
Y derretida la cera?

**D. Luis:**  
¿No creéis al desengaño  
De decir Don Pedro que era  
La pretension imposible  
Por su virtud y sus prendas?

**D. Hipól:**  
Si es esa otra parte más  
Para ser amada, esa  
Es hoy la que más me anima,  
Es hoy la que más me alienta.

**D. Luis:**  
Pues ¿y la comodidad?

**D. Hipól**

:  
Pues ¿no es comodidad esta,  
Si es rica, noble y hermosa,  
De buena opinion y honesta,  
Y puedo dentro de un mes  
Estar casado con ella?

(Vanse.)

## **Escena IV**

*Calle en que están las casas de Doña Ana y Don Pedro.*

**INÉS**, con manto; despues, **DON HIPÓLITO** y **DON LUIS**.

**Inés:**

Apriesa escribió mi ama  
El papel, y más apriesa  
Yo tras ellos me he venido,  
Y cogiéndoles las vueltas,  
Hasta la calle he llegado  
De la madama... y aún esta  
Es su casa: allí se paran.  
Yo no quiero que me vean  
Tras ellos, porque no echen  
De ver que los seguí: sea  
Otra vez, de mi delito,  
Sagrado su casa mesma.

*(Entra en el portal de Doña Ana. Aparece en la calle Don Hipólito y Don Luis.)*

**D. Hipól:**

Esta es la calle feliz...  
¿Pero quién dudar pudiera  
Que habia de vivir Flora  
En la calle de las Huertas?  
Este es el balcon por donde,  
En tornasoles envuelta,  
Sale el alba á todas horas,  
De jazmines y azucenas  
Coronada, pues el dia  
En sus umbrales despierta.

**Inés**

:

*(Ap. Saliendo del portal.)*  
Ya de que los he seguido,  
Desmentida la sospecha  
Está: daréle el papel  
Como mi ama lo ordena.  
Vuelvo á penar en lo mudo.

**D. Luis:**

Una mujer encubierta  
Ha salido de su casa.

**D. Hipól:**

Y hácia nosotros se acerca.

**D. Luis:**

De las dos debe de ser,  
Pues que vuelve á hablar por señas.

**D. Hipól:**

Estas mujeres sin duda  
En casa el hablar se dejan  
Cuando salen della, pues  
Sólo hablan dentro della.—  
¿Es á mí? ¿Sí? Pues ya estoy *(A Inés.)*  
Aquí: ¿qué quieres? Espera,  
Mujer.

*(Da Inés un papel á Don Hipólito, y vase.)*



## Escena V

**DON HIPÓLITO, DON LUIS.**

**D. Luis:**

Aquello es decir  
Que no la sigais.

**D. Hipól:**

Ligera  
Volvió la espalda, avisando  
Que calle, y el papel lea.

*(Lee.) El mayor argumento de la nobleza fué siempre la cortesía. La vuestra me asegura la verdad de todo; y así os he menester para fiar de vos un secreto. Tened una silla para luego en San Sebastian, y una casa donde pueda hablaros. Dios os guarde. — La dama muda.*

¿Qué decís deste papel?

Decid ahora que crea  
A Don Pedro, y que desista  
De la pretension.

**D. Luis:**

Empresa  
Notable seguís.

**D. Hipól:**

¿No os digo  
Que yo tengo linda estrella  
Con mujeres?

**D. Luis:**

¿Y qué habeis  
De hacer?

**D. Hipól:**

Todo cuanto ordena.  
Y así entre los dos partamos  
Ahora las diligencias;  
Que este es oficio de amigo.  
Id, Don Luis, por vida vuestra,  
Pues venimos sin cuidado,  
Por la silla, y esté puesta  
Al punto en San Sebastian,  
Como dice. Y cuando venga,  
Le direis que por no dar  
De aquesto á un criado cuenta,  
Os la dí á vos, porque hagamos  
La necesidad fineza;  
Que yo os espero en mi casa.

**D. Luis:**

¿Y si Doña Clara acierta  
A ir allá?

**D. Hipól:**

Habeis reparado  
Bien; que gran disgusto fuera  
Que ella llegara á saberlo.  
¿Qué haremos?

**D. Luis:**

Pues que es tan cerca  
La casa deste Don Pedro,  
Mejor es llevarla á ella.

**D. Hipól:**

Es verdad; prevenid vos  
La silla, por vida vuestra,  
Mientras prevengo la casa.

**D. Luis:**

Oid: de la suya mesma

Otras dos salen.

**D. Hipól:**

Mirad

Si lo han tomado de véras.

No malogremos la dicha.

Vámonos sin que nos vean;

Que estando aquí, podrá ser

Que ir á otra parte no quieran.

**D. Luis:**

Voy á prevenir la silla.

(Vanse.)

## Escena VI

PERNÍA, DOÑA ANA, DOÑA LUCÍA.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

¿Qué es, señora, lo que intentas?  
¿En este traje, de casa  
Sales?

**D.<sup>a</sup> Ana:**

A esto amor me fuerza.  
En la casa de Don Pedro  
He de entrar, ya estoy resuelta,  
Hasta saber si Don Juan  
En ella se oculta ó cierra.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

Pues ¿dónde vas? Esta es  
La casa.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

¿No eres más necia?  
Pasa de largo, porque  
Deslumbremos las sospechas,  
Si acaso me ha visto alguno  
Salir de casa; no entienda  
Que á esotra voy.—¡Ay Don Juan!  
¡Ay, amor, lo que me cuestas!

(Vanse.)

## **Escena VII**

*Sala en casa de Don Pedro.*

**DON JUAN, DON PEDRO.**

**D. Ped:**

Notable sois, por cierto.

**D. Juan.**

¿No lo he de ser, Don Pedro, si estoy muerto  
De celos y de agravios,  
Las manos sin acción, la voz sin labios?

**D. Ped:**

Si yo de vuestros celos  
Hoy traigo averiguados los recelos  
Y deshecho el engaño,  
¿Qué os quejais?

**D. Juan.**

Para mí no hay desengaño.

**D. Ped:**

Pues yo puedo deciros  
Que solo por serviros,  
Ahora cauteloso  
Y con vuestro poder, Don Juan, celoso,  
De uno y otro criado  
En casa de Doña Ana me he informado  
Si salió esta mañana  
Al Parque, y dicen todos que Doña Ana  
Sólo á misa ha salido  
En su coche á las once, y nadie ha habido

Que lo contrario diga.

**D. Juan.**

¿Pues quién á Don Hipólito le obliga,  
Don Pedro, á haber mentido?

**D. Ped:**

Asegurad vos bien vuestro partido;  
Pero no averigüeis tan neciamente,  
Puesto que mienta el otro, por qué miente.

**D. Juan.**

¿Quereis ver cuán atento  
Estoy á mi dolor y mi tormento?  
Pues con creer el daño como daño,  
Me ha sosegado en parte el desengaño.  
Y así, aunque no queria  
Ver á Doña Ana, al espirar el dia  
Verla y hablarla quiero  
Y decir, ya que muero, por qué muero,  
Quejándome de todo.

**D. Ped:**

Pues yo os diré, ya que así estais, el modo  
Que me parece que hay de prevenilla.  
Vos habeis de escribilla  
Un papel que ha de darle ese criado...  
—Mas luego lo diré, porque han llamado.

## Escena VIII

**ARCEO. — DON JUAN, DON PEDRO.**

**Arceo:**

Hasta aquí Don Hipólito se entra.

**D. Ped:**

Ya veis lo que perdeis si aquí os encuentra.  
Yo saldré á recibille.

**D. Juan.**

Eso no, porque yo tengo de oille.

**D. Ped:**

Pues ¿no os fiais de mí?

**D. Juan.**

Yo sí me fío;

Mas es desconfiado el amor mio.

**D. Ped:**

Yo estoy tan satisfecho  
Del honor de Doña Ana, que sospecho  
Que viene á retractarse;  
Y así muy poco llega á aventurarse.  
Retiraos.

**D. Juan.**

Piedad icielos!

Escuche dichas quien escucha celos.

(Retírase.)



## Escena IX

**DON HIPÓLITO. — DON PEDRO, ARCEO; DON JUAN, en su cuarto.**

**D. Hipól:**

Don Pedro, siempre vengo  
A vos, ó con el mal ó el bien que tengo.  
Ya que de vos me fío,  
Amparadme, pues sois amigo mio.  
Doña Ana...

**D. Ped:**

(Ap.) (¿Hay semejante  
Confusion?) No paseis más adelante:  
No teneis que decirme  
Que á vuestra pretension constante y firme  
Está, que yo lo creo, como es justo.

**D. Hipól:**

Léjos dais de mi dicha y de mi gusto;  
Que es lo contrario lo que hablaros quiero.

**D. Ped:**

(Ap.) ¡Cielos! ¡qué es esto!

**D. Juan.**

(Ap. al paño.)

Hasta escucharle espero.

**D. Ped:**

(Ap.) ¿Qué he de hacer? Porque temo  
Que pase este negocio á más extremo.

**D. Hipól**

:  
Doña Ana, en fin...

**D. Juan.**

(Ap.) ¿Quién mi desdicha ignora?

**D. Ped:**  
Esperad un instante.

(Cierra la puerta del aposento donde está Don Juan.)

Hablad ahora.

**D. Hipól:**  
¿Por qué cerrais?

**D. Ped:**  
No quiero que esa puerta,  
Cuando fuera me voy, se quede abierta.  
(Ap.) (Con esto he asegurado  
Aquí, de dos cuidados, un cuidado.  
Celos y riesgo le han buscado: icielos!  
Estorbe el riesgo, ya que no los celos.)

**D. Hipól:**  
Doña Ana pues, este papel me escribe.  
Que busque donde hablarla me apercibe  
Y pues mi dicha pasa  
Tan adelante, dadme vuestra casa,  
Adonde pueda vella:  
Tapada vendrá á ella.  
Yo he menester á Arceo  
Que se venga conmigo; que deseo  
Mientras llega, advertido,  
Tener algun regalo prevenido.  
Y pues que la respuesta  
Ha de ser ayudar dicha como esta,  
Quedad con Dios; que con el bien que toco,  
Loco debo de estar, si no voy loco.

**D. Ped:**  
Oid, mirad.

**D. Hipól:**  
No me deja mi deseo,  
Ni lo espereis; que me llevo á Arceo.

(Vase con Arceo.)

**D. Ped:**  
¿Qué haré de dos amigos empeñado,  
Si uno me busca, y otro está encerrado,  
Y ambos de mí se fían? Triste llevo  
A abrir las puertas, y en las dudas ciego.

(Abre.)

## Escena X

**DON JUAN**, que sale de donde estaba. — **DON PEDRO**.

**D. Ped:**

Don Juan, viendo que aquí (¡confusion brava!)  
Una desdicha y otra acá os buscaba  
En deshecha fortuna,  
Quise de dos embarazar la una,  
Y porque no saliérades restado,  
Ya que celoso...

**D. Juan.**

Todo fué excusado;  
Que oyendo lo que oí, aunque estuviera,  
Abierto, no saliera;  
Pues á tal desengaño, cosa es clara  
Que esperara hasta verle cara á cara:  
Necedad en el mundo introducida,  
Solicitar lo que quitó la vida.

**D. Ped:**

Esa ahora es mi duda;  
Yo no sé como á tanto empeño acuda.  
Don Hipólito (¡ay cielos!) este día  
De mí su gusto y vuestra pena fía.  
Mi obligacion en vuestras manos dejo.  
¿Qué hiciérades? ¡Ay Dios! Dadme consejo.

**D. Juan.**

Yo no sé lo que hiciera,  
Si vos, Don Pedro, fuera,  
En un caso tan nuevo;

Mas siendo yo, bien sé lo que hacer debo;  
Que es, aunque el alma en celos se me abrasa,  
El respeto guardar á vuestra casa.  
Mas fuera della le daré la muerte,  
Ya que el duelo de amor es ley tan fuerte,  
Que dispone severa  
Que ofenda la mujer, y el hombre muera.

**D. Ped:**

Vos no habeis de salir de aquí.

**D. Juan.**

Es en vano,  
Que he de salir.

**D. Ped:**

Vuestro peligro es llano.

**D. Juan.**

Y esotro ¿no lo es? ¿Quereis que vea  
Hoy mis desdichas yo? Pues así sea.  
Que aquí me estaré, digo,  
Y que de mi dolor seré testigo.  
Venga Doña Ana, de otro enamorada,  
Y... Mucho iba á decir; no digo nada.

**D. Ped:**

Eso tampoco es justo.

**D. Juan.**

Pues ni irme ni quedarme no os da gusto,  
(¡Estoy perdido y loco!)  
¿Qué quereis?

**D. Ped:**

No lo sé.

**D. Juan**

·  
Ni yo tampoco.

**D. Ped:**

Sólo deciros quiero  
Que, aunque como desdichas las espero,  
Estoy tan confiado  
Del honor de Doña Ana, que he pensado  
Que este se desvanece,  
O que su amor algun error padece.

**D. Juan.**

Confianza tan vana  
¿De qué os nace?

**D. Ped:**

De ser quien es Doña Ana,  
Que es mujer principal.

**D. Juan.**

Necio anduvisteis,  
Si ántes que *principal, mujer* dijisteis,  
Y ved si engaño habrá, que ya han entrado  
Dos mujeres.

**D. Ped:**

Yo estoy desesperado,  
Pues consultando extremos,  
Tratando mucho, nada resolvemos,  
Y ya el lance llegó. No sé qué hacerme.  
Escondeos.

**D. Juan.**

Yo no tengo de esconderme.

**D. Ped:**

¿Pues quereis que aquí os vean?

**D. Juan.**

¿Habrá desdichas que mayores sean?

**D. Ped:**

Haced esto por mí, hasta que sepamos  
La verdad, y despues los dos muramos  
En la defensa del agravio vuestro.

**D. Juan.**

Mi amistad así os muestro;  
Pero con condicion (idesdicha grave!)  
Que á aquesta puerta he de quitar la llave,  
Y ha de estar siempre abierta.

(Vase.)

## Escena XI

**DOÑA ANA, DOÑA LUCÍA y PERNÍA. — DON PEDRO; DON JUAN, en su cuarto.**

**D.<sup>a</sup> Luc:**

Oye, Pernía, quédese á la puerta.

*(Vase Pernía.)*

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Señor Don Pedro Giron,  
Muy admirado estareis  
De ver hoy en vuestra casa  
Entrarse así una mujer.  
Galan y discreto sois,  
Y como todo, sabeis  
Que extremos de amor obligan  
A más extremos; y pues  
De alguno se han de fiar,  
¿De quién, Don Pedro, de quién  
Mejor que de vos, que sois  
Noble, entendido y cortés?

*(Descúbrese.)*

**D. Ped:**

*(Ap.)* Ya no me queda esperanza:  
Doña Ana, vive Dios, es.

**D. Juan.**

*(Ap. entreabriendo la puerta del cuarto donde está.)*  
¡Y querrán que calle yo!  
Mas puesto que así ha de ser,  
Arded, corazon, arded,



Que yo no os puedo valer.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Ya que con vos declarada  
Estoy, Don Pedro, sabed  
En lágrimas y suspiros  
Mis desdichas de una vez.  
Y pues sabeis que he venido  
A vuestra casa, entended  
(¡Cuánta vergüenza me cuesta!)  
Ya, señor Don Pedro, á qué.  
Un hombre vengo á buscar,  
Porque de muy cierto sé  
Que le puedo hallar en ella.

*(Sale Don Juan.)*

**D. Juan.**

Adios, Don Pedro; porque  
Darme tormento de celos,  
Y querer que calle, es  
Nuevo rigor. Yo confieso  
Que es mi delito querer,  
Si eso pretendéis de mí...

**D.<sup>a</sup> Ana:**

¡Don Juan, mi señor, mi bien!...

**D. Juan.**

¡Doña Ana, mi mal, mi muerte!

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Dame los brazos.

**D. Juan.**

Deten,  
No con los brazos añadas

Al tormento otro cordel,  
Pues ya he dicho la verdad.

**D. Ped:**

(Ap.) No sé, vive Dios, qué hacer.  
Mas porque ni uno éntre, ni otro  
Salga, el paso cerraré.

**D. Juan.**

No cerreis, porque he de irme.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

No has de irte.—Sí cerreis.—  
¿Pues cómo tan rigoroso,  
Cómo tan tirano, pues  
Agradeces desa suerte  
Haberte venido á ver?

**D. Juan.**

¿A quién?

**D.<sup>a</sup> Ana:**

A tí, porque supe  
Que aquí estabas.

**D. Juan.**

¡Bien á fe!  
Buena disculpa has hallado.  
¡Ah fiera! ¡ah ingrata! ¡ah cruel!  
¡Qué pronto vive á mentir  
El ingenio en la mujer!

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Don Juan, si de las pasadas  
Ofensas (al parecer  
Justas) te dura el enojo,  
Y huyes de mí (¡ay Dios!) porque

Estás engañado, ya  
Te vengo á satisfacer.  
Aquel hombre, á quien le diste  
La muerte...

**D. Juan.**

Yo no hablo dél  
¡Mira, mira tus engaños,  
Cuáles han llegado á ser,  
Pues quejándome de uno,  
A otro respondes! Y pues  
Son tantos que unos á otros  
Se embarazan, no me des  
Satisfaccion de ninguno;  
Que mejor será tener  
Queja de todos; que al fin  
Está mejor puesto aquel  
Que, ántes que mal satisfecho,  
Se queda quejoso bien.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

No te entiendo; y si es la causa  
Que yo imagino que es  
La que tú sientes, señor,  
¿De qué te quejas? ¿de qué?  
¿Qué nueva causa te he dado?  
Pero si no puede ser  
Darla yo, ¿qué nueva causa  
Te ha dado mi estrella? Ten  
El paso, y díme, ¿qué es esto?

**D. Juan.**

Traiciones tuyas; si bien  
No siento que sean traiciones,  
Porque te llego á perder;  
Pues lo que llego á sentir,  
Sólo (he de decirlo) es

Que otro merezca en un día  
Lo que en siglos no alcancé  
A merecer yo. Y en fin  
Me consuela en parte, que  
Él no te ha llegado á amar,  
Pues te llega a merecer.

**D.ª Ana:**

Si mi desdicha, Don Juan,  
Te ha sabido disponer  
Otra evidencia aparente  
Que yo no alcanzo ni sé,  
¿Cómo he de desengañarte?  
¿Cómo te he de responder?  
¡Vive Dios, que te han mentido!

**D. Juan.**

No, que es verdad cuanto hablé.

**D.ª Ana:**

¿Quién te lo dijo?

**D. Juan.**

El galán  
A quien tú vienes á ver.

**D.ª Ana:**

Yo á verte á tí, Don Juan, vengo...

**D. Juan.**

¡Es verdad, dices muy bien!

**D.ª Ana:**

Porque supe que aquí estabas.

**D. Juan.**

¿De quién pudiste? ¿de quién?

**D.<sup>a</sup> Ana:**  
Esta criada.

**D. Juan.**

¡Por cuánto  
Llegara el testigo á ser,  
Que no fuera tu criada!  
Que criadas y amas teneis  
Pacto explícito á mentir.

**D.<sup>a</sup> Ana:**  
Esta es verdad.

**D. Juan.**

¿Quién tal crê?

**D.<sup>a</sup> Ana:**  
Quien quiere bien.

**D. Juan.**

Pues yo quiero  
Muy mal por aquesta vez.

**D.<sup>a</sup> Ana:**  
Pues muera de desdichada.

**D. Juan.**

Y yo de infeliz tambien.

## Escena XII

**ARCEO.** — Dichos.

**Arceo:**

(Dentro.) Abran aquí.

**D. Ped:**

(Ap.) Esto es peor.

No sé ¡vive Dios! qué hacer,  
Que Don Hipólito viene.

**D. Juan.**

¿Quieres, ingrata, saber  
Si me han mentido? Pues éste  
El galán que buscas es.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Yo me huelgo de que sea,  
Puesto que no puede ser  
El que busco, el que imaginas  
Abrid, Don Pedro. Entre pues,  
Y sepa Don Juan que miente  
El que contra mi altivez  
Bajo concepto ha formado.

**D. Juan.**

¡Plegue á Dios! Y aquesta vez,  
O por vivir ó morir,  
Escuchándote estaré,  
Supuesto que es ya mi vida  
El juego del esconder.

(Escóndese Don Juan y abre Don Pedro; sale Arceo con una fuente de dulces.)

)

**Arceo:**

¿Tanto tardan en abrir  
A quien llama con los piés,  
Que es señal que trae algo  
En las manos? ¡Vive diez,  
Que queda saqueada toda  
La tienda del Portugues!—  
Ya Don Hipólito viene, (A doña Ana.)  
Señora.—¿Pero qué ven  
Mis ojos? ¿Doña Lucía  
En mi casa?

**D.<sup>a</sup> Luc:**

(Ap.)Aquesta vez,  
Por el chisme de una dueña,  
Muertes de hombres ha de haber.

## Escena XIII

**DON HIPÓLITO. — Dichos.**

**D. Hipól:**

(Ap.) (¿Si habrá ya Don Luis llegado  
Con la silla? Sí, pues ver  
Puedo la dama. ¡Ay amor!  
Todo ha sucedido bien.)  
Seais, señora, bien venida  
A este, aunque humilde dosel  
Del mayo y el sol, ya esfera  
De verdor y rosicler.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

(Ap.) ¡Cielos! ¿Qué pasa por mí?  
¿Este el marido no es  
De la que hoy se entró en mi casa?

**D. Juan.**

(Ap. entreabriendo la puerta.)  
¡Quién vió lance más cruel!

**D. Ped:**

(Ap.) Mal se va poniendo todo.  
Lo que resuelva no sé.

**D. Hipól:**

Don Pedro, no tan penada  
Tengais á esta dama: ved  
Que por vos no se descubre.

**D. Ped:**

Yo, por no estorbar, me iré.  
(Ap.) (Mas será á estar á la mira.)



**D.<sup>a</sup> Ana:**

Don Pedro, no os ausenteis,  
Porque habeis de ser aquí,  
De cuanto pasare, juez.—  
Caballero, á quien apénas  
Ví, pues si os ví, á penas fué,

(A Don Hipólito.)

Ya que por vos las padezco,  
¿Conoceisme?

**D. Hipól:**

No y sí, pues  
En este instante os conozco,  
Y os desconozco tambien.  
Conózcôis, pues que quien sois,  
Muy bien informado, sé;  
Y desconózcôis, señora,  
Porque desa suerte hableis.  
Si os ví en el Parque primero,  
Y en vuestra casa despues;  
Si para venir á hablaros  
Llamado fuí de un papel;  
Y si habeis venido adonde  
Yo os traigo, ¿cómo ó por qué  
Así os extrañais de verme  
Donde me venís á ver?

**D. Juan.**

(Ap.) ¿Querrán Doña Ana y Don Pedro  
Que esto llegue á oír y ver,  
Y no salga? ¡Vive Dios,  
Que infamia del amor es!

**D.<sup>a</sup> Ana:**

¡Yo á veros á vos! Mirad  
Lo que decís: no busqueis

Desengaños, que á vos solo  
Mal el saberlos esté.  
Yo en mi vida al Parque fuí;  
Ni en él os ví ni os hablé.  
Si os entrasteis en mi casa,  
No me preguntéis á qué;  
Que aunque lo puedo decir,  
Vos no lo podeis saber;  
Que habeis de ser el postrero  
Que el desengaño toqueis.  
Basta decir que engañado  
Estais, y que me dejeis;  
Que puede ser sea causa  
De todo vuestra mujer.

**D. Hipól:**

¡Mi mujer! Ahora conozco  
De qué ha podido nacer  
Vuestro enojo. Yo hice mal  
En traerlos aquí: haced  
La deshecha norabuena;  
Pero no me acumuleis  
Que soy casado, que es susto  
De que jamás sanaré.

**D. Ped:**

(Ap.) Ya ni áun á mentir acierta  
Doña Ana.

**D. Juan.**

(Ap.) Ni yo á tener  
Paciencia; pero si salgo,  
Rompo de amistad la ley,  
A Doña Ana la destruyo,  
Y á mí me pierdo también  
Sin efecto, pues en medio  
Han de estar su criado y él,  
Y es hacer ruido no más,

Dejando la duda en pié.  
Pues sufrirlo, es imposible;  
Que ¿quién ha podido, quién,  
Oír requebrar á su dama?  
Haya un medio entre los tres,  
Como yo solo me pierda,  
Donde... Pero esto despues  
Ha de decir el suceso.  
Ya he visto cómo ha de ser.

(Vase.)

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Dejadme, señor, por Dios:  
Y porque mejor mireis  
Que huyo de vos, y lo más  
A que se puede atrever  
Una mujer como yo,  
A voces digo que quien  
En este aposento está,  
Mi dueño y mi amante es.  
Y es á quien vine á buscar,  
Y es á quien yo quiero bien;  
Porque á vos no os escribí,  
Ni os ví en mi vida, ni hablé,  
Desmintiendo desta suerte  
Su peligro y mi desden.

*(Éntrase donde estaba Don Juan; Doña Lucía la sigue.)*

**D. Hipól:**

Cerró la puerta. ¿Quién vió  
Mas tramoyera mujer?  
Desde el punto que la ví,  
Enredadora la hallé.

**D. Ped:**

*(Ap.)* Bien cuerda resolucion  
Tomó Doña Ana porque

Con esto estorba que salga  
Don Juan, que es lo que a temer  
Llegué siempre.

**D. Hipól:**

Estoy confuso  
Y qué he de decir no sé.

## Escena XIV

**DON LUIS. — DON HIPÓLITO, DON PEDRO.**

**D. Luis:**

Yo llego á muy buena hora.  
Don Hipólito, ahí está  
Aquella señora ya  
En la silla.

**D. Hipól:**

¿Qué señora?

**D. Luis:**

La que esperais.

**D. Hipól:**

¿Qué decís?

**D. Luis:**

Que tomó en San Sebastian  
La silla, y que ahí fuera están.

**D. Hipól:**

Engañado estais, Don Luis;  
Porque la dama, á quien yo  
Vengo á ver, ya estaba aquí  
Cuando vine.

**D. Luis:**

¿Cómo así,  
Si ahora conmigo llegó  
En la silla la mujer  
Que hoy en el Parque encontramos  
A quien seguimos y hablamos?

**D. Hipól**

:  
Eso ¿cómo puede ser,  
Si la misma, destapada,  
Aquí la he visto y hablado,  
Y en este aposento ha entrado?

**D. Luis:**  
No quiero deciros nada,  
Sino que entra ya.

**D. Hipól:**  
¡Por Dios,  
Que es rigurosa mi estrella!

## Escena XV

DOÑA CLARA é INÉS, tapadas. — DON HIPÓLITO, DON PEDRO, DON LUIS.

**D. Luis:**

Ahora decid si es aquella.

**D. Hipól:**

O es ella, ó ellas son dos.

**D. Ped:**

¿Veis, Don Hipólito, veis  
Cómo la dama que estaba  
Hoy aquí, á vos no os buscaba?

**D. Hipól:**

Quitarme el juicio quereis.—  
Mujer, dos veces tapada, (A doña Clara.)  
Que á mi deshecha fortuna,  
Por si se me pierde una,  
Se me envía duplicada,  
¿No me hablaste en el Parque hoy?  
¿No eres tú la que seguí,  
Y la que en tu casa ví?

*(Hasta aquí á todas las preguntas ha respondido Doña Clara por señas, y ahora se descubre.)*

Confuso otra vez estoy.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

Yo soy, el mi caballero,  
Ya que descubierta os hablo,  
Aquella habladora muda,  
Por las lecciones de un manto;

Que viendo que era muy poca  
Victoria, muy poco aplauso  
De toda aquesta mujer  
Un hombre no más, buscando  
Ocasión de que alcanzara  
Sola una parte del lauro,  
Le quise dar de ventaja  
La discreción á mi garbo.  
Bien pensó vuesa merced  
Muy necio y muy confiado  
Que tenía muerta al vuelo  
La hermosura de los campos;  
Pues no, señor Para-todas,  
Y conozca escarmentando  
Que ha dado vuesa merced,  
Por lo entendido ó lo raro,  
Mala cuenta de su amor,  
Pues deja este desengaño  
Vengada á la hermosa Filis  
De los desdenes de Fabio.  
Pues cuando fuera verdad  
Que yo le amara; pues cuando  
Fuera verdad que celosa  
Aquí le hubiera buscado,  
El verme vengada sólo  
Me hubiera el amor quitado.  
Yo lo estoy con que haya visto  
Que los celos que me ha dado,  
Han sido conmigo misma;  
Pues nadie pudiera darlos  
A este talle, que no fuera  
Su mismo desembarazo.  
Envaine vuesa merced  
Todo ese grande aparato  
De dulces de Portugal,  
Que le han salido tan agrios;  
Que no es la boda por hoy.  
Pero agradezca el cuidado



Que en ella ha puesto el señor  
Casamentero del diablo;  
Que cierto que de su parte  
Nada faltó, porque ha estado  
Con mucha puntualidad  
Con la tal silla esperando,  
Y hizo muy bien el papel,  
Encareciendo el recato;  
Porque es amigo muy fino  
Del que es amante muy falso.  
Con esto adios, y ninguno  
Me siga; que si echo el manto,  
Si vuelvo la calle, si otro  
Embeleco desenvaino,  
Les haré creer que soy  
Otra dama, aunque al estrado  
Me entre de una mesurada,  
Como esta mañana, cuando  
Le hizo creer que era otra  
Sólo un sombrerillo blanco.

(Vase.)

**D. Hipól:**

Oye, aguarda, espera, escucha.

**D. Luis:**

¡En toda mi vida he hallado  
Hombre de tan buena estrella  
Con mujeres!

**D. Hipól:**

¿Que burlando  
Esteis, cuando estoy muriendo?—  
Detente, Inés.

**Inés:**

Será en vano;  
Que vamos muy enojadas.

(Vase.)

**D. Hipól:**

No sé qué hacer en tal caso.  
Mas sí sé, que es apelar  
De todo al desembarazo,  
Desengañando hoy la una,  
Y la otra despues amando.

(Vanse Don Hipólito y Don Luis.)

**D. Ped:**

¡Gracias á Dios, que con esto  
Ya los celos se acabaron  
De Doña Ana y de Don Juan,  
Pues todo lo han escuchado,  
Y mi amor, pues Doña Clara  
Viene á Hipólito buscando!  
¡Cielos! sin querer, he visto  
Mis celos averiguados.

**Arceo:**

Y si el galan y la dama  
Están ya desengañados,  
Aquí acaba la comedia.

**D. Ped:**

¿Oiste ya el desengaño,  
Don Juan?

(Llegándose á la puerta del cuarto donde estuvo.)

## Escena XVI

DOÑA ANA, DOÑA LUCÍA. — DON PEDRO, ARCEO.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

No soy tan dichosa

Yo.

**D. Ped:**

¿Cómo así?

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Como cuando

Yo entré, sólo ví un hombre,

Que atrevido y temerario

Se echaba por la ventana,

Que hay, señor, á esos tejados.

**Arceo:**

Pues no acaba la comedia.

**D. Ped:**

¡Qué rigoroso, qué extraño

Afecto de amor y celos!

(Ap.) (Él iba á salir al paso:

Seguir á los dos importa,

No suceda algun fracaso.)

(Vase.)

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Grande desdicha es la mia,

Pues cuando vengo buscando

Hoy, Don Juan, finezas tuyas,  
Solas mis desdichas hallo.  
Cuando te siguen sospechas,  
Tú las estás esperando  
Firme, iy vuelves las espaldas  
Si te siguen desengaños!  
¿Qué mujer es esta icielos!  
Que hoy en mi casa se ha entrado?  
¿Qué hombre es este que asegura  
Que yo le vengo buscando?  
¡Oh nunca en el tiempo hubiera,  
Oh nunca hubiera en el año,  
Si es que la culpa han tenido  
De enredos y enojos tantos,  
Las mañanas floridas  
De Abril y Mayo!

## **Jornada tercera**

## Escena I

*Sala en casa de Doña Ana.*

**DON JUAN**, á oscuras.

Nada me sucede bien.  
¿Qué roca habrá que contraste  
Tanta avenida de penas,  
Tantos golpes de pesares?  
Del aposento en que estaba  
Por testigo de mis males,  
Imposible de sufrirlos,  
E imposible de vengarme,  
Celoso y desesperado  
Salir pretendo á la calle  
A esperar aquel galan  
Tan feliz, que coronarse  
Pudo de tantos favores,  
De dichas que son tan grandes.  
Echéme por la ventana  
(Porque allí no me estorbasen  
La venganza de mis celos),  
Presumiendo que era fácil,  
Ganando desde el tejado  
De la puerta los umbrales;  
Y saltando dél á un patio,  
Donde la ventana sale,  
Perdí el tino, y dí á otra casa.  
Pero parece que abren  
Una puerta, y entra gente...  
Y con las luces que traen  
Percibo mejor las señas.  
¿Hay suceso semejante?  
¡Vive Dios, que esta es la casa

De Doña Ana! ¡Si tomase  
Hoy puerto en el mismo golfo  
Esta derrotada nave!  
Ella es. ¿Qué he de hacer, cielos?  
Que no es bien que aquí me halle,  
Y presuma que he venido  
Cobardemente á quejarme  
De mis celos, sin vengarlos.  
¿Hay confusion más notable?  
¿Qué haré? Que no me está bien  
Ya ni el irme ni el quedarme.

(Escóndese.)

## Escena II

DOÑA ANA y DOÑA LUCÍA, *con luz.* — DON JUAN, *escondido.*

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Quítame este manto. ¡Gracias  
A mi fortuna inconstante  
Que me ha dado (¡ay infelice!)  
Un solo punto, un instante  
De tiempo para llorar,  
De lugar para quejarme!  
Y así, ya que estoy á solas,  
Sean tormentas, sean mares  
Mis lágrimas y mis quejas  
Entre la tierra y el aire.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

Señora, si dese modo  
Tan justos extremos haces,  
Triunfará de amor la muerte.  
Consuelo tus penas hallen;  
Que para todo hay consuelo.  
Que si Don Juan (por guardarle  
A Don Pedro aquel decoro  
Que debió á sus amistades)  
Se arrojó por la ventana,  
Ya en su seguimiento parten  
Don Pedro, Arceo y Pernía,  
Porque los dos no se maten.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Y cuando remedie (¡ay triste!)  
Mi temor, ¿para adelante  
Puede ya dejar de ser  
Lo que fué? ¿Pueden borrarse



De la memoria los celos  
En que yo no tuve parte?

**D. Juan.**

(Ap. al paño.) De cuanto yo desde aquí  
Puedo á las dos escucharles,  
Nada entiendo; y sólo entiendo  
Que temo que me declaren  
Mis congojas, mis desdichas,  
Mis recelos, mis pesares;  
Porque no es posible, no,  
Que un celoso sufra y calle.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

Acuéstate, por tu vida,  
Porque en la cama descanses.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

No hay descanso para mí.  
Fuera de que he de esperarle  
A Don Pedro; que le dije  
Que con lo que le pasase  
En alcance de Don Juan  
(Pues todos van á buscarle),  
Viniese á avisarme; y ya  
Parece que llaman. Abre.

### **Escena III**

**DON PEDRO, ARCEO, PERNÍA. — Dichos.**

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Señor Don Pedro, ¿qué hay?

**D. Ped:**

Que todo ha salido en balde.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

¿Cómo?

**D. Ped:**

No habemos hallado  
A Don Juan, y es bien notable  
Suceso, porque de aquella  
Ventana, que al patio cae,  
Para salir al portal  
Hay una puerta, y la llave  
Está echada, de manera  
Que ha sido imposible hallarle,  
Cuando ni en mi casa está,  
Ni salir pudo á la calle.

**Arceo:**

No le hemos buscado bien,  
Si va á decir las verdades;  
Porque á un celoso, señora,  
Le ha de buscar el que hallarle  
Quisiere, ahogado por los pozos,  
O ahorcado por los desvanes.

**Pernía:**

Ya le he dicho que se meta

En juntar sus consonantes.  
No hable palabra donde  
Yo estoy.

**Arceo:**

Quínola pasante,  
Tambien yo le tengo dicho  
Que de dar lanzadas trate,  
Y sacar, no para el toro,  
Para el lacayo el alfanje,  
Y no más.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

Entre dos ruines  
Sea mi mano el montante.

**D. Ped:**

No es posible hallarle, en fin.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Son mis penas, no os espante,  
Y bien dicen que son mias.  
Pues ellas disponer saben  
Tantas falsas apariencias,  
Que me culpen y le agravien.  
¡Plegue á Dios, señor Don Pedro,  
Que él me destruya y me falte,  
Si á aquel hombre ví en mi vida,  
Sino hoy, que pudo entrarse  
Aquí tras una mujer,  
A quien siguió desde el Parque,  
Y vióme á mí! ¿Mas por qué  
Lo digo ¡ay Dios! si escucharme  
No puede Don Juan, y doy  
Satisfacciones al aire?

**D. Ped:**

Quedad, señora, con Dios;  
Que por si vuelve á buscarme

A mi casa, vuelvo á ella.  
¿Qué mandais?

**D.<sup>a</sup> Ana:**

No es bien que os mande,  
Que os ruegue sí, que volvais  
A la mañana á contarme  
Lo que hubiere sucedido.

**D. Ped:**

Quedad con Dios.

(Vase.)

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Él os guarde.—  
Lucía, cierra esas puertas,  
Y entra despues á acostarme;  
Que he de madrugar mañana,  
Porque he de salir al Parque  
A hacer una diligencia.—  
¡Oh si á este vivo cadáver  
Hoy ese lecho de pluma  
Sepulcro fuera de jaspe!

(Vase.)

## Escena IV

**DON JUAN, al paño; ARCEO, DOÑA LUCÍA.**

**D. Juan.**

(Ap.) ¿Al Parque mañana? ¡Ay cielos!  
No estos desengaños basten:  
Vuelvan atras mis desdichas,  
Pues pasa el riesgo adelante.

**Arceo:**

De todos estos enredos,  
De todos estos debates,  
Vos teneis, Doña Lucía,  
La culpa, pues vos contasteis  
A vuestra ama que en mi casa  
Estaba Don Juan.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

De tales  
Sucesos, quien me lo dijo  
A mí, tiene mayor parte;  
Que ya sabe quien me cuenta  
A mí el suceso que sabe,  
Que es decirme que lo diga  
El decirme que lo calle.

**Arceo:**

Eres tan dueña, que puedes  
Servir desde aquí adelante  
De molde de vaciar dueñas.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

Tú escudero vergonzante.

**Arceo:**  
Eres dueña.

**D.ª Luc:**  
Tú eres loco.

**Arceo:**  
Eres dueña.

**D.ª Luc:**  
Tú un bergante.

**Arceo:**  
Eres dueña.

**D.ª Luc:**  
Tú un bufon.

**Arceo:**  
Eres dueña.

**D.ª Luc:**  
Tú un infame.

**Arceo:**  
Eres dueña.

**D.ª Luc:**  
Tú un bribon.

**Arceo:**  
Item más, dueña; y no trates  
De desquitarte, porque  
No has de poder desquitarte.

**D.ª Luc:**  
¿Cómo no? Eres un...

**Arceo:**  
Dí, dí.

**D.ª Luc:**  
Mal poeta.

**Arceo:**  
¡Tate, tate!  
¿Poeta, dijiste? Adios, dueña;  
Que ya quedamos iguales.

**D.ª Luc:**  
¿Desa manera te vas?

**Arceo:**  
Pues ¿qué quieres?

**D.ª Luc:**  
Que te aguardes  
Aquí, mientras que mi ama  
Acaba de desnudarse,  
Y volveré á hablar contigo  
Un rato.

**Arceo:**  
Aquí espero.

*(Vase Doña Lucía, llevándose la luz.)*

## Escena V

**DON JUAN**, *al paño*; **ARCEO**.

**Arceo:**

Madres

Las que á los hijos parísteis  
Para nocturnos amantes  
De viejas, mirad en mí  
Las desdichas á que nacen.  
Esperando una estantigua  
Estoy, confuso y cobarde,  
Aquí donde mis suspiros  
Pueblan estas soledades.

*(Sale Don Juan del cuarto en que estaba.)*

**D. Juan.**

*(Ap.)* Ahora, desconfianzas,  
Es tiempo de aconsejarme,  
Si esto que pasa por mí  
Son mentiras ó verdades.  
El recatarme me importa  
De Doña Ana: ella no sabe  
Que la escucho, y en suspiros  
Que mal pronunciados salen  
Desde el corazon al labio,  
Me ha dado ciertas señales  
De que mi desdicha llora,  
De que siente mis pesares.  
Estos criados no pueden  
Engañarse ni engañarme,  
Puesto que Arceo á Lucía  
La contó cómo ocultarme



Pude en casa de Don Pedro,  
Y ella á Doña Ana: bastante  
Desengaño de que fué  
Entónces ella á buscarme.  
Mas ¡ay de mí! si es aquesto  
Como dicen señas tales,  
¿Don Hipólito á qué efecto  
Dijo que á él iba á buscarle?  
¿O qué mujer es aquesta?  
Y en fin, ¿para qué ir al Parque  
Mañana quiere Doña Ana,  
Para que á mí no me falte  
Cuidado? ¡Pues vive Dios,  
Que tengo de averiguarle!  
Si aquí estoy, es imposible  
Que disimule y que calle;  
E imposible, si me ven,  
De que la ida del Parque  
Averigüe: luego irme  
Será lo más importante.  
Este criado á Lucía  
Espera: miéntras no sale,  
Pues no ha cerrado la puerta,  
Salir pretendo á la calle,  
Por seguirla donde fuere.  
Que me prendan ó me maten,  
Todo, todo importa ménos  
Que no que me desengañe.

**Arceo:**

Ya siento pasos.—Lucía,  
Seas bien venida, dame  
Los brazos.

*(Abraza á Don Juan.)*

¡Barbada vienes!  
¿Quién es?

**D. Juan**

·  
Callad, que no es nadie.

**Arceo:**

¿Cómo no es nadie? Yo soy  
Tan cortés y tan galante,  
Que ántes crêré que sois muchos.  
¡Ay, ay!

**D. Juan.**

¡Vive Dios, que os mate,  
Si no callais!

## Escena VI

**DOÑA ANA, DOÑA LUCÍA. — DON JUAN, ARCEO.**

**D.<sup>a</sup> Ana:**

*(Dentro.)* ¿Que ruido  
Es aquél?

*(Sale Doña Lucía á oscuras y encuentra con Don Juan.)*

**D.<sup>a</sup> Luc:**

*(Bajo á Don Juan.)*

¡Eres notable!  
¿Es posible que tu miedo  
Tan grandes extremos hace,  
Que des voces? Salte presto,  
Para que aquí no te hallen.  
Vénte tras mí.

**D. Juan.**

*(Bajo á ella. Vamos.) (Ap.) (¡Cielos!  
Hasta que me desengañe  
He de callar; que esta es  
Propia condicion de amantes.)*

*(Vanse Doña Lucía y Don Juan, que al entrarse, encuentra con Arceo.)*

**Arceo:**

¿Otro diablo? ¡Vive Dios,  
Que tienen aquestos lances

**Cosas de la Dama Duende!**

## Escena VII

**DOÑA ANA**, *medio desnuda, con luz.* — **ARCEO**; *despues*  
**, DOÑA LUCÍA.**

**D.<sup>a</sup> Ana:**

¡Hola! ¿No responde nadie?  
Mas ¡ay de mí!

**Arceo:**

(*Ap.*) Yo me embozo,  
Por ver si puedo excusarme  
De que me conozcan.

(*Sale Doña Lucía.*)

**D.<sup>a</sup> Luc:**

(*Ap.*) Ya  
No hay peligro que me espante,  
Pues ya en la calle está Arceo.  
¿Mas no es el que está delante?  
¿Quién era, si él está aquí,  
El que yo puse en la calle?

**Arceo:**

(*Ap.*) ¡Aquí muero!

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Caballero,  
Que, recatado el semblante,  
La noble clausura rompes  
Destos sagrados umbrales,  
Si necesidad acaso  
Te ha obligado á extremos tales,  
De mis joyas y vestidos

Francas te daré las llaves:  
Ceba tu hidrónica sed  
En sus telas y diamantes.  
Pero si, más codicioso  
De honor que de hacienda, haces  
Estos extremos, te ruego  
(Estoy muerta) que no trates  
Con tal desprecio (¡ay de mí!)  
El honor (estoy cobarde)  
De una mujer infelice,  
Sujeta á desdichas tales.  
Porque si para mi afrenta  
A aqueste cuarto llegaste,  
Vive Dios, que ántes que intentes  
Hablarme palabra, y ántes  
Que ofenda al dueño que adoro,  
Yo con mis manos me mate;  
Porque si lágrimas solas  
No enternecen un diamante,  
Rompiéndome el pecho yo,  
Le sabré labrar con sangre.

**Arceo:**

No labraréis, si yo puedo;  
Que fuera mucho desaire  
Ser pelícana una dama,  
Y ser labradora un ángel.  
Grandes casos de fortuna  
A vuestra casa me traen.  
No á hacer mella en vuestras joyas,  
Ni á vuestra opinion ultraje.  
Y porque os asegureis  
De mi término galante,  
Segura quedais de mí.  
A Dios, señora, que os guarde.

(Vase.)

**D.<sup>a</sup> Luc:**

¡Qué miro!

**D.ª Ana:**  
¿Fuése ya?

**D.ª Luc:**  
Sí.

**D.ª Ana:**  
Echa á esa puerta la llave;  
Y pues ya la blanca aurora  
Venciendo las sombras sale,  
No me quiero desnudar.  
¡Ay, Don Juan, si esto mirases!...  
¿Quién de que no es culpa mia  
Pudiera desengañarte?

(Vanse.)

## Escena VIII

*El Parque.*

**DOÑA CLARA é INÉS,** en el traje corto, como primero.

**Inés:**

¿Al Parque vuelves?

**D.ª Clar:**

Rendida,  
Sin ley, razon ni sentido,  
Donde la vida he perdido,  
Vuelvo, Inés, á hallar la vida.

**Inés:**

Bastante está lo sentido,  
Y si yo no me he engañado,  
Toda la gloria ha parado  
En que has, señora, advertido  
De ayer el raro suceso.

**D.ª Clar:**

¿De que sirviera negar  
Con la lengua mi pesar,  
Si con llanto lo confieso?  
Vana de que hallarse habia  
Don Hipólito burlado,  
Le llamé; y su desenfado  
Burló de la industria mia.  
Que aunque es verdad que me dió  
Satisfacciones que allí  
Por mi respeto creí,  
Inés, por mi gusto no;  
Pues no me pudo negar



Que fué donde otra mujer  
Le llamaba, y mi placer  
Se convirtió en mi pesar.  
Yo misma (¡ay de mí!) encendí  
El fuego en que triste peno,  
Yo conficione el veneno  
Que yo misma me bebí,  
Yo misma desperté, yo,  
La fiera que me ha deshecho,  
Yo crié dentro del pecho  
El áspid que me mordió.  
Arda, gima, pene y muera  
Quien sopló, conficionó,  
Alimentó, despertó,  
Veneno, ardor, áspid, fiera.

**Inés:**

Bien en tantos pareceres  
Hoy dirán cuantos te ven,  
Que sólo queremos bien,  
Tratadas mal, las mujeres.  
¿Para qué habemos venido  
Al Parque con tal cruel  
Pena?

**D.<sup>a</sup> Clar:**

A ver si viene á él  
Don Hipólito.

**Inés:**

Él ha sido,  
Por cierto, muy lindo ensayo.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

Si hoy doy tregua á mis temores,  
Yo os coronaré de flores,  
Mañanas de Abril y Mayo.

(Vanse.)

## Escena IX

**DON HIPÓLITO, DON LUIS.**

**D. Hipól:**

En efecto, hasta su casa  
A Doña Clara seguí  
Como visteis, y la dí  
Del engaño que me pasa  
Satisfacciones, diciendo  
¿Qué ofensa era ir á ver,  
Llamado de una mujer,  
Lo que mandaba? Y haciendo  
Extremos de enamorado,  
Que supe fingir muy bien  
(Porque ya no hay, Don Luis, quien  
No haga el papel estudiado),  
La dejé desenojada,  
Atenta á mi desengaño;  
Y al fin, con su mismo daño  
Vino ella á ser la engañada,  
Pues mis extremos creyó;  
Siendo así, Don Luis, verdad  
Que alma, vida y voluntad  
La Doña Ana me robó;  
Porque una vez persuadido  
De que me llamaba á mí  
Y hallarla despues allí,  
Me empeñó en haber creído  
Que ella fué quien me llamó.

**D. Luis:**

Vos teneis lindo despejo.

**D. Hipól:**

¿Fuera más cuerdo consejo  
Darme por vencido?

**D. Luis:**

No.

Mas á haberme sucedido  
A mí lo que á vos con ellas,  
Jamás volviera yo á vellas  
De turbado y de corrido.

**D. Hipól:**

Fuera linda necesidad.  
Puntualidades teneis  
Tan necias, que pareceis  
Caballero de ciudad.  
Mira, si aquesta fortuna  
A corrella te acomodas,  
Querer por tu gusto á todas,  
Por tu pesar á ninguna.

## Escena X

**DOÑA ANA y DOÑA LUCÍA, vestidas como Doña Clara**  
**. — DON HIPÓLITO, DON LUIS.**

**D.<sup>a</sup> Luc:**

Ya estás en el Parque, ya (Ap. las dos.)  
Decirme, señora, puedes  
Con qué intento deste modo  
A su hermoso sitio vienes.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Si has de verlo, ¿para qué  
Ahora que lo diga quieres?  
Que es retórica excusada  
Decir las cosas dos veces,  
Y más cuando están tan cerca  
De suceder, que presente  
Está el que vengo buscando.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

(Ap. á ella.) El hombre, señora, es este  
De los engaños de ayer,  
Si mis ojos no me mienten.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Por él lo digo; pues solo  
He salido á hablarle y verle,  
Donde por la obligacion  
Que á ser caballero tiene,  
Desengañe mi opinion;  
Pues los que son más corteses  
Caballeros, siempre amparan  
El honor de las mujeres.

**D.<sup>a</sup> Luc**

:  
¿Para aquesto de tu casa  
Al Parque, señora, vienes,  
Donde es una culpa más  
Si aquí acertaran á verte?

**D.ª Ana:**  
Don Juan está retraído  
Donde quiera que estuviere,  
Y solo, á este sitio, donde  
Hay tal concurso de gente,  
No se atreverá á venir.  
Y así más seguramente  
Es donde le puedo hablar.

**D.ª Luc:**  
¡Plegue á Dios que no lo yerres!

**D.ª Ana:**  
Tápate, y llega á llamarle.  
Dí que una mujer pretende  
Hablarle: que se retire  
Del amigo con quien viene.

**D.ª Luc:**  
(A Don Hipólito.) Caballero, una tapada  
A solas hablaros quiere,  
Que es la que mirais. Seguidnos.

**D. Hipól:**  
(Ap.) (Doña Clara es, claramente  
Lo dice el traje. Otra vez  
Al engaño de ayer vuelve;  
Mas hoy no lo ha de lograr.)

(Llégase, y habla á Doña Ana.)

Notable, vive Dios, eres,  
Pues que tan mal te aseguras  
De quien te estima y no ofende.

Si buscas satisfacciones  
Mayores de las que tienes,  
No es menester que me sigas,  
Pues en el alma estás siempre.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Por otra me habeis tenido:  
En vuestras voces se infiere,  
Y quiero desengañaros  
Desde luego. ¿Conoceisme?

*(Descúbrese.)*

**D. Hipól:**

Otra vez me preguntasteis  
En otra ocasion más fuerte  
Eso mismo, y respondí  
Que sí y que no; y me parece,  
Pues siempre es una la duda,  
Dar una respuesta siempre.  
Sí os conozco, pues que os miro;  
No os conozco, porque suelen  
Los bienes pasarse á males,  
Y hoy al revés me sucede.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Seguidme hácia la Florida,  
Porque hablaros me conviene  
Donde estéis solo; y decidle  
A ese amigo que se quede.

*(Vanse las dos.)*

**D. Hipól:**

Don Luis, de nueva aventura  
Podeis darme parabienes.

Doña Ana es esta tapada.  
Ahora no puedo hacerme  
Engaño, que yo la he visto  
Con mis ojos claramente.  
¿Veis cómo fué la de ayer  
Esta misma? ¿Veis si vuelve  
A buscarme? Aquí os quedad,  
Y murmurad, si os parece,  
El haber dicho que tengo  
Buena estrella con mujeres.



## Escena XI

**DOÑA CLARA é INÉS, tapadas. — DON HIPÓLITO, DON LUIS.**

**Inés:**

*(Ap. á D.<sup>a</sup> Clara.)* Don Hipólito está aquí.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

Pues no andemos más, detente.

*(Quédanse paradas Doña Clara é Inés; Don Hipólito, engañado por el traje, cree que son Doña Ana y Lucía, que esperan á que las siga, y se acerca y las habla.)*

**D. Hipól:**

Ya os sigo. Guiad, señora  
Doña Ana, donde quisieréis;  
Que yendo con vos, hermosa  
Deidad de estos campos verdes,  
Cualquiera sitio será  
La Florida; que le deben  
A vuestros ojos de fuego  
Y á vuestra planta de nieve  
Púrpura y verde las flores,  
Cristal y aljófara las fuentes.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

*(Ap.)* (Doña Ana dijo: ¡ay de mí!  
Mas ¿qué nuevo engaño es este?  
Mas no tarde en discurrillo  
Quien averiguarlo puede.  
La Florida es el lugar  
Citado, y á él me conviene  
Llevarle.) Venid.

**D. Hipól**

:  
(Ap.)Fortuna,  
¡Oh cuánto mi amor le debe,  
Pues seguro de los celos  
De Doña Clara, me ofreces  
A Doña Ana! Triunfo hermoso  
De tu gran deidad es este.

*(Vanse todos, y queda solo Don Luis.)*

## Escena XII

**DON JUAN. — DON LUIS.**

**D. Juan.**

Hacia esta parte bajó  
Doña Ana; que entre la gente  
Que venía, la perdí  
De vista. Pero no puede  
Esconderse. Y es verdad;  
Pues cuando á mí me mintiesen  
Tantas señas, me dijera  
Verdad mi infelice suerte.  
Con Don Hipólito va  
Hablando. Ya no hay que espere.  
Muera de cólera y rabia  
Quien de amor y celos muere.

**D. Luis:**

(Ap.) ¡Válgame el cielo! ¡qué miro!  
Don Juan de Guzman ¿no es este?)  
¡Señor Don Juan de Guzman!

**D. Juan.**

¿Quién llama? (Ap.) (¿Quién vió más fuerte  
Confusion? Este es Don Luis.)

**D. Luis:**

Donde quiera que yo viere  
A quien agravia mi sangre  
Y á quien mi opinion ofende,  
Primero que con la lengua,  
Sin ceremonias corteses

Le saludo con la espada,  
Voz de honor más elocuente.  
Sacad la vuestra; porque  
Con más opinion me vengue.

**D. Juan.**

Yo no he rehusado en mi vida  
Con la mia responderle  
A quien me habla con la suya.  
Y si matarme os conviene,  
Daos priesa; que si os tardais,  
Os podrá quitar la suerte  
Otra herida, y no es capaz  
Una vida de dos muertes.

**D. Luis:**

No os respondo, porque ya  
Hablar el acero debe.

(Riñen.)

**D. Juan.**

(Ap.) Con Doña Ana entró en la huerta  
Don Hipólito. ¡Oh aleve  
Pena! ¿Quién crêrá que allí  
Me agravien, y aquí se venguen?

**D. Luis:**

Desguarnecióse la espada.

**D. Juan.**

Daros pudiera la muerte;  
Pero porque echeis de ver  
Cómo mi valor procede,  
Y como debí de darla  
A vuestro primo igualmente  
(Pues el que fuera una vez

Traidor, lo fuera dos veces;  
Porque ser uno cobarde  
No es defecto que se pierda,  
Id por espada, que aquí  
Os espero.

**D. Luis:**

(Ap. i Trance fuerte,  
Pues quien me agravia me obliga,  
Pues me halaga quien me ofende!  
Mas ya sé que debo hacer.)  
Esperad, que brevemente  
Volveré.

**D. Juan.**

Ya veis el riesgo  
A que estoy, si aquí me viesen.  
Y por quitarme del paso,  
Puesto que veis que lo es este,  
Dentro estoy de la Florida.

**D. Luis:**

Antes de un instante breve  
A ella volveré á buscaros.

(Vase.)

## Escena XIII

**DON JUAN.**

¿Qué haré en penas tan crueles,  
Que un inconveniente es  
Sombra de otro inconveniente?  
Cuando sigo un daño, otro  
En mi seguimiento viene;  
Uno busco y otro hallo,  
Y en todos no sé qué hacerme;  
Que soy en un caso mismo  
Persona que hace y padece.  
Si á Don Hipólito sigo,  
Falto á Don Luis neciamente;  
Y si espero á Don Luis, falto  
A mis celos. ¿Mas qué teme  
Mi valor? ¿No es morir todo?  
Máteme el que ántes pudiese,  
Don Hipólito ó Don Luis:  
Pues cosa justa parece,  
Si me busca al que yo ofendo,  
Que busque yo el que me ofende.

(Vase.)

## Escena XIV

*La Florida.*

**DOÑA CLARA, DON HIPÓLITO.**

**D. Hipól:**

En aqueste hermoso márgen,  
En este florido albergue,  
Que la hermosa primavera  
A tanto estudio guarnece,  
Podeis decirme, señora  
Doña Ana, lo que á esto os mueve  
(Pues ya sabeis que he de estar  
A vuestro servicio siempre),  
Y no esa grosera nube  
Tan bellos rayos afrente.  
Amanezca vuestro sol,  
Pues ya el del cielo amanece.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

Yo haré lo que me mandais;  
Que á conceptos tan corteses,  
Que á discursos tan galantes,  
Hace mal quien no obedece.

*(Descúbrese.)*

**D. Hipól:**

*(Ap.)* ¡Doña Clara es, vive Dios!

**D.<sup>a</sup> Clar:**

¿Qué os admira? ¿Qué os suspende?  
Yo soy: proseguid, que va  
El discursillo excelente.

**D. Hipól:**

Ni me suspendo ni admiro,  
Sino sólo de que pienses  
Que no te habia conocido,  
Y sabido que tú eres.  
Pero quíseme vengar  
De que salgas desta suerte  
De casa, trocando el nombre.

**D.ª Clar:**

¡Oh qué anciano chiste es ese!

**D. Hipól:**

¡Vive Dios, que cuando dije  
A Don Luis que no viniese  
Tras mí, le dije quién eras!  
Venga él, y si no dijere  
Que es verdad, castiga entónces  
Mis culpas con tus desdenes.  
Yo voy por él, y dirá...

**D.ª Clar:**

Todo cuanto tú quisieres.  
No le llames.

**D. Hipól:**

Pues ¿por qué?

**D.ª Clar:**

Porque es el «Muñoz, que miente  
Más que vos» del refrancillo.

**D. Hipól:**

No, no: mejor es que éntre  
A desengañarte. (Ap.) (No es  
Sino que yo busco este  
Desahogo, con que pueda  
Admirarme y suspenderme  
De que de una mano á otra



Así una mujer se trueque.)

(Vase.)

## Escena XV

**DON JUAN.** — **DOÑA CLARA,** *que al verle se echa el manto.*

**D. Juan.**

(Ap.) (De toda la Florida  
La esfera, de matices guarnecida,  
Celoso he discurrido,  
Y hallar en ella ¡ay cielos! no he podido,  
Mis celos. ¿Cuándo ¡cielos!  
Se hicieron de rogar tanto los celos,  
Que se esconden buscados?  
Mas huyen porque están ya declarados.  
¿No es aquella Doña Ana?  
Vano es mi enojo, y mi venganza vana,  
Pues sola la he encontrado.  
¿Quién crêrá que es tan necio mi cuidado,  
Que me pesa de vella,  
No estando Don Hipólito con ella?  
Volverme quiero. Pero ¿cómo ¡cielos!  
Podré? que son mis rémoras los celos.)  
Fiera enemiga mía, (A ella.)  
Falsa sirena y engañosa arpía,  
Esfinge mentirosa,  
Aspid de nieve y rosa,  
¿Dónde está aquel amante  
Que tan firme te adora, tan constante,  
Porque me vengue en él de tí mi acero,  
Y no en tí dél mi lengua?

**D.<sup>a</sup> Clar:**

Caballero,  
Vos venís engañado  
Con tanta pena y tanto desenfado;

Pues ocasion no ha habido,

(Descúbrese.)

Para que á mí, tan necio y atrevido  
Me hableis, sin conocerme, con desprecio.

**D. Juan.**

Decís bien: atrevido anduve y necio.  
Por otra dama os tuve;  
Que como á luna y sol guarda una nube,  
Con embozo de sol hallé una luna.  
Perdonad, mi señora,  
Que no hablaba con vos.

## **Escena XVI**

**DOÑA ANA, DOÑA LUCÍA. — DOÑA CLARA, DON JUAN.**

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Yo puedo ahora  
Serviros de testigo,  
Pues no hablaba con vos, sino conmigo.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

Pues si con vos hablaba,  
Hable con vos, que aquí mi enojo acaba.

(Vase.)

## Escena XVII

DOÑA ANA, DON JUAN, DOÑA LUCÍA.

D.<sup>a</sup> Ana:

Mucho me alegro, Don Juan,  
De que hayais llegado á tiempo  
Que os desengañen y engañen  
A vos vuestros ojos mismos;  
Porque si vos padeceis  
A un mismo instante esos yerros,  
Ya es fuerza que lo creais,  
Como quien pasa por ellos;  
Pues pensar que lo que vos  
Créis, no puede otro creerlo,  
Es hacer más advertido  
Al otro, y á vos más necio;  
Y no hay ninguno que quiera  
Tan mal á su entendimiento.

D. Juan.

¡Oh, qué necio desengaño,  
Doña Ana, pues cuando veo  
Que es verdad que me engañaron  
Mis ojos, también advierto  
Que el desengaño me ofende,  
Pues tú le traes á este puesto!  
Luego engaño y desengaño  
Todo ha sido engaño: luego  
No te puedes excusar  
Del agravio de mis celos;  
Pues hoy, como del engaño,  
Del desengaño me ofendo;  
Pues el engaño era agravio,

Y el desengaño desprecio.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

En haber venido aquí,  
Ni te engaño ni te ofendo;  
Pues por tí sólo he venido.

**D. Juan.**

¿Pues pudiste tú saberlo?

**D.<sup>a</sup> Ana:**

No; mas pude adivinarlo,  
Desta manera viniendo  
Para hacer que te buscara  
Don Hipólito.

**D. Juan.**

¿A qué efecto?

**D.<sup>a</sup> Ana:**

A efecto de que te diese  
La satisfaccion él mismo.

**D. Juan.**

¡Oh qué necia prevencion!  
Porque cuando da muy necio  
El que fué segundo amante  
Al que fué amante primero,  
De celos satisfacciones,  
Es cuando le da más celos.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

No hagas graduacion de amores;  
Que no soy mujer que puedo  
Tener primero y segundo.

**D. Juan.**

Calla, calla, que me acuerdo  
De una noche... Pero aquí,  
Más que yo, dice el silencio.

**D.ª Ana:**

¡Pluguiera á Dios, las disculpas  
Que yo esa noche tengo,  
Pudiera significarte!  
Pero puedo, si no puedo,  
Con decir que soy quien soy.

**D. Juan.**

¡Ojalá bastara eso!

**D.ª Ana:**

Sí bastara, si me amaras.

**D. Juan.**

Porque te amo, no te creo.

**D.ª Ana:**

Pues ves aquí que en mi casa  
Anoche un hombre encubierto  
Estaba, que allí se entró...

**D. Juan.**

Dí.

**D.ª Ana:**

De la justicia huyendo.  
Y en efecto, enternecido  
A mi llanto ó á su esfuerzo,  
Se fué. Y si le vieras tú  
Salir de mi casa, es cierto  
Que pagara yo la pena  
De la culpa que no tengo.

**D. Juan.**

No hiciera, cuando aquel hombre  
Fuera un hombre como Arceo,  
Que es el que anoche en tu casa  
Escondido y encubierto  
Le tuvo Doña Lucía.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

(Ap.) ¡Por Dios, que me ven el juego!

**D.<sup>a</sup> Ana:**

¿Qué dices?

**D. Juan.**

Lo que es verdad.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

¿Hay tan grande atrevimiento?

**D. Juan.**

Pero siendo un hombre noble  
El que entónces quedó muerto,  
Y abriendo con llave, ¿no  
Entraba?... Pero no quiero  
Pronunciarlo, por no ser  
Víbora yo de mi aliento.  
Quédate á Dios, que le guarde,  
Doña Ana, para otro dueño;  
Que son muchos desengaños  
Para un hombre que va huyendo.  
(Ap.) (Por esperar á Don Luis  
Solo me voy y me quedo.)

(Vase.)



**D.<sup>a</sup> Ana:**

¡Tente, espera, escucha, aguarda!  
¿Quién crêrá mis sentimientos?

## Escena XVIII

**DON HIPÓLITO**, y tras él **DOÑA CLARA**, siguiéndole. — **DOÑA ANA**, **DOÑA LUCÍA**.

**D. Hipól:**

(A Doña Ana.) No pude hallar á Don Luis  
En todo el Parque...

**D.<sup>a</sup> Clar:**

(Ap.) Yo vuelvo  
Tras Don Hipólito, á ver  
En qué paran sus enredos.

**D.<sup>a</sup> Luc:**

(Ap.) ¡Que hubiese tan mala lengua!

**D. Hipól:**

(A D.<sup>a</sup> Ana.) Pero, vive Dios, que es cierto,  
Clara, que te conocí  
Desde el instante primero.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

No hicisteis, porque si hubierais  
Conocídomo, sospecho  
Que no os debiera mi honor,  
Don Hipólito, estos riesgos:  
Advertid que hablais conmigo.

(Descúbrese.)

**D. Hipól:**

(Ap.) ¿Qué tramoya es esta, cielos?

**D.<sup>a</sup> Clar:**

No hablaba sino conmigo,

Como vos dijisteis, puedo  
Decir yo; que yo tambien  
Quien hable conmigo tengo.

(Descúbrese.)

**D. Hipól:**

(Ap.) ¡Vive Dios, que me han cogido  
Por hambre las dos en medio!

**D.ª Ana:**

Pues aunque vos me imitais  
A mí, imitaros no puedo  
Yo á vos; que no he de dejaros  
Sin averiguar primero  
Un engaño con los dos.

**D.ª Luc:**

(Ap.) ¡Que haya en el mundo parleros!

**D. Hipól:**

Pues ¿qué esperais?

**D.ª Ana:**

Un testigo  
Que ha de oirlo y ha de verlo...  
Y él viene ya; que esta sola  
Piedad al cielo le debo.

## Escena XIX

**DON PEDRO, DON JUAN, ARCEO. — Dichos.**

**D. Ped:**

No habeis de ir desa suerte,  
Ya que en el Parque os encuentro,  
Despues que toda la noche  
Os busqué.

**D. Juan.**

Mirad que tengo  
Que hacer, y me va el honor.

**D. Ped:**

Oid á Doña Ana primero.

**Arceo:**

¿Qué hay, Lucía? (Ap. á ella.)

**D.<sup>a</sup> Luc:**

Parlerías.  
Ya todo se sabe, Arceo.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

¡Gracias á Dios que llegais,  
Don Juan, una vez á tiempo  
Que mi verdad conozcais!—  
Decid, Doña Clara, ¿es cierto  
Que ayer fuisteis á mi casa,  
De Don Hipólito huyendo,  
Y que él creyó que yo fuí  
La tapada?

**D.<sup>a</sup> Clar:**

Sí, y queriendo  
Cortesanamente hacerle  
Una burla, escribí luégo  
Un papel en vuestro nombre.  
Y en la casa de Don Pedro  
Le fuí á ver, donde pasó  
Lo que proseguirá él mismo.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Con esto, Don Juan, he dado  
Los desengaños que puedo.  
El cielo en los otros hable,  
Pues solo los sabe el cielo.

## Escena XX

**DON LUIS.** — Dichos.

**D. Luis:**  
¡Señor Don Juan de Guzman!

**D. Ped:**  
(Ap.) Peor se va poniendo esto.

**Arceo:**  
(Ap.) ¡Por Dios que le ha conocido  
Don Luis, el primo del muerto!

**D. Hipól:**  
(A *Don Luis.*) ¿Este es Don Juan de Guzman?  
El no conocerlo siento,  
Para haber en vuestra ausencia  
Hecho...

**D. Luis:**  
Esperad, deteneos;  
Que este duelo ha de vencer  
La hidalguía, y no el acero.

**D. Juan.**  
  
Pudiérades esperar  
A verme solo en el puesto.

**D. Luis:**  
Importa que haya testigos  
Para lo que hacer intento.  
A que fuese por espada,  
Que se me quebró riñendo  
Con vos, me disteis lugar:

Si tardo, disculpa tengo,  
Pues por haberos escrito  
Este papel me detengo.  
De la causa en que soy parte,  
Este es el apartamiento;  
Que si deudor de una vida  
Erais mio, y noble y cuerdo  
Me la disteis, contra vos  
Derecho ninguno tengo.  
Y si entónces no lo hice,  
Fué porque allí, no teniendo  
Espada, no presumierais  
Que os daba el perdon de miedo;  
Y así os le entrego, Don Juan,  
Cuando en la cinta la tengo.

**D. Juan.**

No sólo me dais la vida,  
Sino el honor; y pues viendo  
Estais la dama que fué  
La ocasion deste suceso,  
Ella os pague con los brazos  
Lo que con almas no puedo.

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Pues con vuestras amistades  
Todas las nuestras hacemos.

**D.<sup>a</sup> Clar:**

No hacemos; porque si ya  
No tengo quien me dé celos,  
No tengo á quien quiera bien.

**D. Hipól:**

Pues ¿hay más de no quereros?

**D.<sup>a</sup> Ana:**

Arceo y Doña Lucía

Se casen luégo al momento.

**Arceo:**

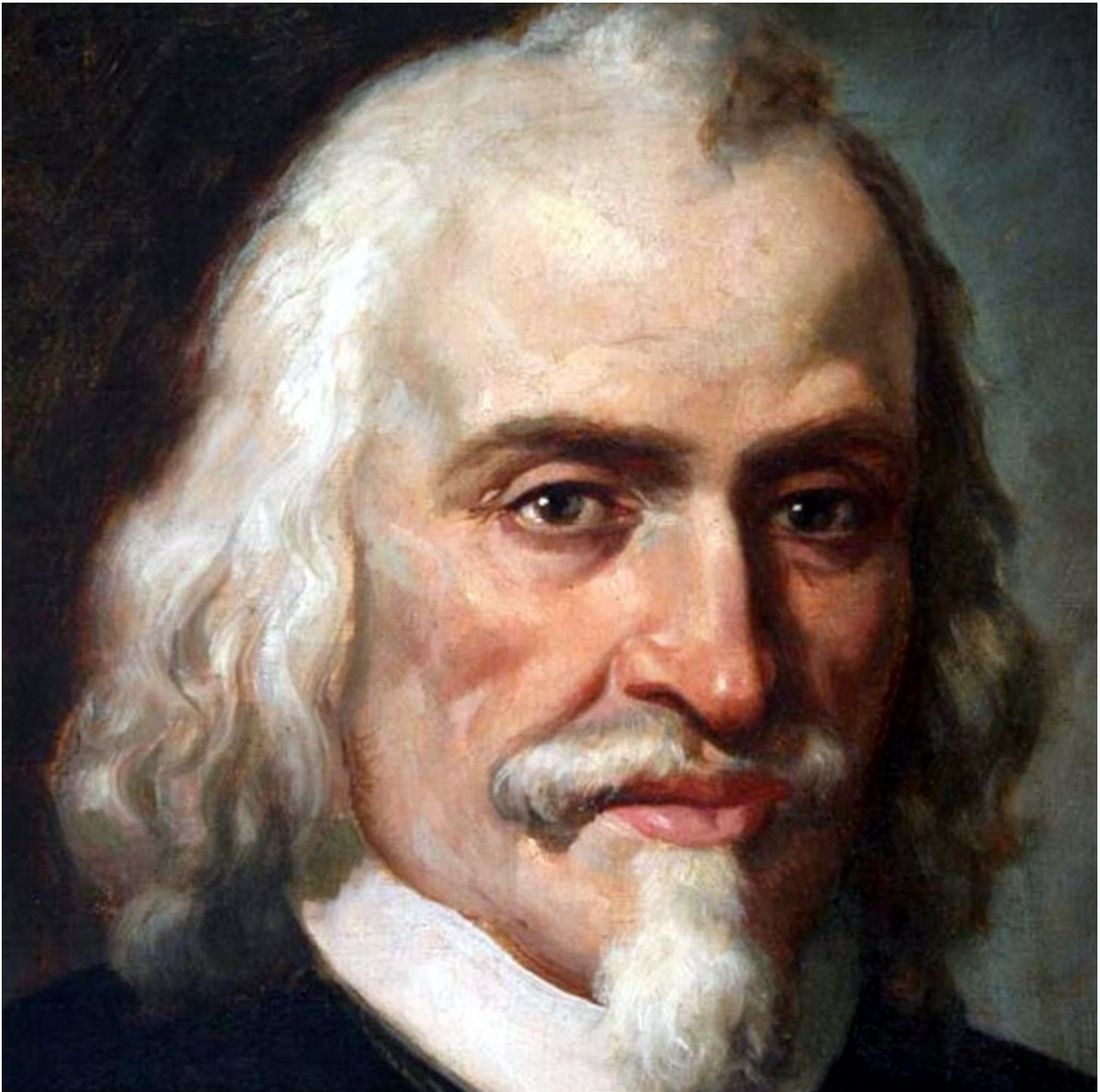
¿Mas que nace el Ante-Cristo  
De Lucías y de Arceos?

**D. Juan.**

*Mañanas de Abril y Mayo*  
Dan fin: perdonad sus yerros.



## Pedro Calderón de la Barca



Pedro Calderón de la Barca (Madrid, 17 de enero de 1600 - 25 de mayo de 1681) fue un escritor español, caballero de la Orden de Santiago, conocido fundamentalmente por ser uno de los más insignes literatos barrocos del Siglo de Oro, en especial por su teatro.

La obra teatral de Calderón de la Barca significa la culminación barroca del modelo teatral creado a finales del

siglo XVI y comienzos del XVII por Lope de Vega.

Según el recuento que él mismo hizo el año de su muerte, su producción dramática consta de ciento diez comedias y ochenta autos sacramentales, loas, entremeses y otras obras menores,□ como el poema Psale et sile (Canta y calla) y piezas más ocasionales. Aunque es menos fecundo que su modelo, el genial Lope de Vega, resulta técnicamente mejor que aquel en el teatro y de hecho lleva a su perfección la fórmula dramática lopesca, reduciendo el número de escenas de esta y depurándola de elementos líricos y poco funcionales, convirtiéndola en un pleno espectáculo barroco al que agrega además una especial sensibilidad para la escenografía y la música, elementos que para Lope de Vega tenían una menor importancia.

Utiliza frecuentemente piezas anteriores que refunde eliminando escenas inútiles; disminuye el número de personajes y reduce la riqueza polimétrica del teatro lopesco. Igualmente, sistematiza la exuberancia creativa de su modelo y construye la obra en torno a un protagonista exclusivo. En cierto modo, purga el teatro de Lope de sus elementos más líricos y busca siempre los más teatrales.